

Los Orishas en Cuba

Por: Natalia Bolívar Aróstegui



LOS ORISHAS EN CUBA

Natalia Bolívar Aróstegui

En cuba no es raro escuchar que los hijos de determinado orisha (sus fieles) tienen en sus personalidades características predeterminadas, como un fatum del que no pueden ni quieren escapar. También aceptan que por seguir el dictado de su padre no deben comer algunos alimentos, o usaran ropa y prendas peculiares, que los identifique o que, llevándolas, constituyan un permanente saludo a su deidad protectora. Son los caminos (avatares) de los orishas extendiendo su impronta a las generaciones sucesivas, en una síntesis digna de encomio. De no interesar estos asuntos por el insoslayable y mal sociológico, valdría la pena asomarse para conocer el caudal imaginativo que expresan. Allí, dioses, hombres, animales, astros, elementos de la fauna y la flora, mares, ríos, montañas y espejismos de la mente, comulgan en poesía para estructurar una cosmovisión de las mas complejas que se pueda conocer.

Como su autora lo deseó, el libro deviene vademécum de la santería, aunque reconoce que todos los intrincados conocimientos de la regla de ocha no caben en sus páginas. Para facilitar la comprensión de quien se acerca por primera vez en este mundo colmado de fantasías y acuñado por una práctica de siglos? Que suele dar por sobreentendido lo que otros desconocen, accedió a confeccionar un glosario comentado, no solo de los vocablos de las lenguas africanas, sino de las modalidades y contracciones que el castellano de cada día sufre en esos asuntos.



A continuación presentamos pequeños fragmentos extraídos de un Cd Rom interactivo realizado basandose en este libro de Natalia Bolívar... Los Orishas en Cuba

LOS ORISHAS SEGUN SU NATURALEZA

| Guardianes | Creación | Naturaleza | Maternidad | Salud y la Muerte | Fuego | Adivinación | Aguas |
|--------------|------------|------------|------------|-------------------|--------|-------------|--------|
| <u>Iku</u> | Olofi | Osain | Yemaya | Oya | Chango | Orula | Ochún |
| <u>Eggun</u> | Oloddumare | Orishaoko | Obañeñe | Ñana | Oggué | Chugudú | Olosá |
| Ochosi | Oggan | Areoni | Dadá | Burukú | Aggayu | | Inle |
| Oggun | Ogbón | Iroko | Baldone | Obba | Sola | | Olokun |
| Osun | Olorun | Agaó | Kori Koto | Babalu | Oroiña | | |
| Eleggua | Ogboni | Ochumare | Los Ibeqis | Aye | | | |
| | Oddúa | | | Aje | | | |
| | Ori | | | Chaluga | | | |
| | Borojhú | | | | Yewá | | |
| | Oraniyan | | | | | | |
| | Obbatala | | | | | | |
| | Oke | | | | | | |

HISTORIA DE LA RELIGIÓN YORUBA

La religión yoruba tiene sus orígenes en la tribu Yoruba en el Oeste de África. Los Yorubas vivían en lo que se conoce hoy como Nigeria, a lo largo del Río Niger.

Hubo un tiempo en el que tuvieron una poderosa y compleja estructura organizada en una serie de reinos, de los cuales el más importante era Benin, y éste duró por 12 siglos hasta el 1896. Su punto de referencia es la ciudad sagrada de Ifé.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, los Yoruba pelearon en una serie de guerras con sus vecinos y entre ellos. Esta pelea interna y los ataques externos llevaron a la caída y esclavización del pueblo Yoruba. Entre 1820 y 1840, la mayoría de los esclavos enviados desde Benin a Cuba, Brasil, Haití, Trinidad y Puerto Rico, Venezuela, República Dominicana, entre otros sitios, eran Yorubas. Estos esclavos fueron llevados a trabajar en las plantaciones de azúcar pero junto con los cuerpos que se trajeron para venderlos a una vida de miseria, algo más se trajo: su alma, y su religión. Los Yoruba pronto fueron llamados los “Lucumí”, debido a su saludo “oluku mi”, “mi amigo”. Las leyes españolas, al mismo tiempo que permitían la esclavitud, trataban de atenuar esa injusticia concediendo a los esclavos algunos derechos, al menos en teoría. Tenían derecho a propiedad privada, matrimonio y seguridad personal. También las leyes exigían que los esclavos fueran bautizados católicos como condición de su entrada legal a Las Indias.

La Iglesia trató de evangelizar a los negros lucumí pero las condiciones eran muy difíciles. Además de la escasez de sacerdotes, la condición de esclavitud dificultaba que los lucumí comprendieran y aceptaran lo que se les enseñaba acerca de Dios. El resultado fue que muchos aceptaron exteriormente las enseñanzas católicas mientras interiormente mantenían su antigua religión.

En el Nuevo Mundo, los **Orishas** (emisarios del Dios Olodumare) y la mayor parte de su religión fue ocultada detrás de una fachada de catolicismo, a través de la cual los

Orishas fueron representados por varios santos católicos. Los dueños de esclavos de esta forma decían: "mira cuan beata es esta esclava. Se pasa todo el tiempo venerando a Santa Bárbara". Lo que ellos ignoraban es que ella en realidad le estaba rezando a Shangó, el Señor del Relámpago, el fuego y la danza, y que inclusive quizás le rezaba para que la librarse de su mismo dueño. Así fue como la religión llegó a ser conocida como Santería.

Los santos que tomaron para identificarlos con los orishas eran los más conocidos en la Iglesia en Cuba. La Virgen Santísima en diferentes advocaciones es también identificada con un orisha como si fuese un santo más. La identificación a menudo tiene que ver con las vestimentas o las razones por las que el santo o la Virgen es conocida. Así Santa Bárbara, vestida de rojo y con espada en las imágenes católicas, se identifica con el dios Shangó, guerrero a quien se le atribuye la fuerza. Según la Santería, la vida de cada persona está supervisada por un santo (orisha) que toma parte activa en su vida diaria. En la fiesta de su santo, la persona, debe asistir a misa y a las ceremonias de ese orisha. Con la revolución comunista, que triunfó en Cuba en 1959, más de un millón de cubanos se exilaron en USA (principalmente en Miami, New York y Los Ángeles) y otros países. Entre ellos habían santeros que propagaron la Santería en sus nuevos ambientes.

CONCEPTO YORUBA DEL HOMBRE

La religión domina la vida entera de los yorubas; por lo tanto, su concepto del hombre es esencialmente religioso. Al hombre se le considera desde el punto de vista de sus relaciones con los dioses, su vida, durante todo el tiempo que se prolongue su existencia, y el destino de su vida futura, están presentes siempre en su concepto religioso.

Al igual que otras razas, los yorubas creen que la naturaleza humana es en parte material y en parte inmaterial o espiritual. Estiman que el hombre posee un cuerpo material mediante el cual actúa y reacciona en su desenvolvimiento físico, y también consideran que tiene una existencia inmaterial o desmaterializada. Varios escritores y estudiosos del tema han explicado como surgió en la mente humana este concepto de existencia desmaterializada. Por ejemplo, H. Spencer, en sus "Principios de Sociología" ha tratado ampliamente sobre el origen de los sueños. Según él, el hombre primitivo sueña que está realizando algún trabajo o actividad con algunos de sus amigos, y se despierta antes de que en su sueño haya terminado de hacer su labor.

El "**siente**" que no ha abandonado a sus amigos, o inconscientemente estima que hay dentro de él que pueda ir y venir con entera libertad; esto es la existencia de "una segunda persona" dentro de sí mismo. Este punto de vista se fortalece aún más cuando ve que en sus sueños se encuentra y reconoce personas que ya han muerto o que viven en lugares distantes.

Tal creencia está destinada a desarrollarse más ampliamente según va pasando el tiempo. Uno de los factores que más influye en su desarrollo es el nacimiento de niños que muestran "un gran parecido con sus padres", hasta tal punto que sugieren ser reencarnaciones de sus padres u otros familiares cercanos o antepasados, lo cual lleva al hombre a reafirmar su creencia en una "segunda

personalidad”, parte de la cual puede reencarnarse en un recién nacido, mientras que el resto continúa existiendo en el individuo. En el caso de África, existe esta creencia sobre la doble personalidad. Algunas de las tribus basan su creencia en que el hombre posee varios espíritus o almas; una o dos de ellas pertenecen a su “segunda personalidad”.

Según los yorubas, las partes que componen la naturaleza humana son las siguientes:

- 1) Ara: cuerpo físico
- 2) Ojiji: la sombra
- 3) Iye: cuerpo mental o mente
- 4) Oka(n): corazón o alma-corazón
- 5) Emi(n): espíritu, cuerpo o alma espiritual

Ara o “cuerpo físico”

Es el medio a través del cual el hombre actúa o reacciona en un ambiente físico o material. Durante la vida del hombre puede ser alimentado y cuidado. El Ara muere junto con el individuo. Es lo que el hombre tiene en común con el mundo físico o material, aún cuando tiene su peculiar forma humana.

Ojiji o “sombra”

Es lo que acompaña al hombre constantemente durante toda su vida. Es la representación visual (o sea, que puede verse) de su interior u “oka(n)”. Cuando este interior u “oka” muere, esta representación visual o “sombra” deja de existir, y muere con el cuerpo.

Iye o “mente o cuerpo corporal”

Es la parte consciente o racional del hombre que depende de su cerebro. En cuanto su cerebro o su corteza deja de funcionar, el Iye también muere. Cuando esto sucede durante la vida del hombre, los yorubas dicen: “Ori re fo” o “su cabeza está rota”; o “Iye re ra” que significa “su mente ha desaparecido”. Esta palabra se usa para expresar desaparición en el sentido de que Ra, el Dios del Sol, desaparece después que el sol se pone.

Oka(n) o “corazón o alma-corazón”

Es una parte desmaterializada del hombre. Esta palabra tiene dos sentidos o significados: primero se refiere al corazón material, después al “alma”, “alma-corazón”, la base de la inteligencia, el pensamiento y la acción. Si consideramos la palabra en este último significado, vemos que se trata de la parte desmaterializada e inmortal del hombre. Se cree que es el espíritu del hombre. También se cree que el Okan ya existe antes de que el hombre nazca. Puede ser el Okan de un antepasado o de otra persona ya muerta. Puede ser el Okan de un abiku, o sea, “uno que nace para morir”, y por tanto, el niño que posea este Okan morirá joven. Esta palabra se usa en un sentido muy amplio. Se considera que incluye la parte de la persona conocida como Iye o “mente”; y también la que se conoce como inu, “interior o parte interna”. Se considera que tiene una forma con todas las características del cuerpo. Es la parte sustancial del hombre, que utiliza al cuerpo como medio de comunicación con el mundo exterior. No obstante esto, puede salirse del cuerpo sin perder su contacto con él. Esto sucede en el caso de los sueños, pero no se disocia o separa del cuerpo, por lo que puede reencarnarse. Además, por ninguna razón es ajeno al destino del cuerpo. Sobre esta parte del cuerpo, a pesar de todo lo que se ha estudiado e investigado, no se ha podido saber si un mismo Okan puede pertenecer a dos personas. Los yorubas creen que el Okan puede abandonar el

cuerpo y ser incapaz de volver a introducirse en el mismo. Esto puede ilustrarse con dos ejemplos. Un brujo puede apoderarse de sus víctimas por medio de su Okan y convertirlo en un pájaro. Si el pájaro es capturado, la brujería nunca despierta; si se mata al pájaro, la brujería muere también. El otro ejemplo es el de una persona que se vuelve loca o idiota, incapaz de sentir interés por nada, o de tomar cualquier decisión. De una persona en este estado, los yorubas dicen: “Okan re ti lo”, o sea, “su Okan se ha ido”.

Emi(n)

Es otra parte importante del ser humano. Es el espíritu, y se le considera como la base de la vida. Es la parte del hombre que está más relacionada con los dioses. Olorun, el dios supremo, es conocido como Elemi o “amo o dueño de los espíritus”. También se le considera la parte más poderosa del ser humano, y puede servirse del Okan y del Ara. Como Okan, Emi es inmortal; abandona el cuerpo después que este muere. Su destino estará determinado por lo que ha hecho durante la vida del ser humano en cuya carne vivía. Puede hacer uso del Ara y mostrarle la forma correcta de hacer las cosas, así como causarle grandes dolores y sufrimientos si esta no dirige bien el cuerpo o sea, un mal uso de sus facultades. En esta creencia se nota algo de la idea que tenemos sobre “conciencia”. No hay palabra alguna en la lengua yoruba que signifique “conciencia”, se utiliza la palabra Okan, por ejemplo: “okan re gun u” significa “su conciencia lo está maltratando o haciéndolo sufrir”. La palabra eri okan o “testigo de okan” se está utilizando actualmente como “conciencia” para poder resolver este problema de vocabulario, pero esta expresión sólo es utilizada por yorubas de cierto nivel educacional, ya que la mayoría de los nativos no entienden este concepto. Por otra parte, parece ser que la palabra Iku, fue anteriormente usada en el sentido de “Espíritu”. Actualmente son muy raras las veces que se usa con este significado. Por ejemplo: Iku-mi significa “mi espíritu”, “algo que es parte de mi”, “algo con lo que me es fácil tratar”.

QUE ES IRÉ

**Iré es estar bien.
Eso lo marca el Orisha cuando se hacen los registros.**

Hay varios tipos de Iré, estos son

Iré elese arikú: bien de parte de todos los muertos, de salud.

Iré elese otonoguá: bien del cielo

Iré elese orisha: bien de parte de los orishas (santos)

Iré elese allé: bien de este mundo

Iré elese lowo: bien por su mano

Iré elese omó: bien por su hijo

Iré elese eledá: bien por su cabeza

Iré elese erilloco: bien asentando su cabeza

Iré elese ocuní: bien de mano de un hombre

Iré elese obbiní: bien de mano de una mujer

Iré elese eggun: bien por un muerto

Iré elese owó: bien por un dinero

Iré elese abbure: bien por un hermano

Iré elese ará okó: bien del campo

Iré elese ará onú: bien del otro mundo

Iré elese ochinché: bien por su trabajo

Iré elese irewe: bien por la lotería, el juego

Iré elese arubbo: bien por un anciano

Iré elese otá: bien por una piedra

Iré de wantolokun: bien por el mar

¿Qué es osobbo?

Osobbo es todo lo contrario al Iré, es estar mal en sentido general.

Hay varios tipos de osobbos, estos son:

Osobbo ikú: la muerte

Osobbo aro u ano: enfermedad

Osobbo iña: discusión, pelea

Osobbo ofo: pérdida, perturbación repentina, bochorno

Osobbo arayé: por gente mala, mal de ojos

Osobbo achelú: por la policía

Osobbo eyó: tragedia

Osobbo ona: vicisitudes, trastornos, tropiezos, azotes, castigo

Osobbo akobbá: revolución

Osobbo fitiwó: muerte repentina

LOS CARACOLES

LA PREPARACIÓN DEL OFICIANTE

Con independencia de sus dotes adivinatorias, el oficiante debe hacer o tener antes de comenzar las ceremonias para el registro una preparación, que consiste en unas ceremonias para que su espíritu este dispuesto sin ninguna perturbación para poder comunicarse limpiamente con el corazón del Dilogún. gf

EL RITUAL DE LOS CARACOLES

Para que la Fuerza Energética ilumine al santero llevándolo por el camino correcto para ayudar a la persona a encontrar la solución que esta buscando, se hacen toda una serie de pequeñas ceremonias, de esta forma los caracoles pueden hablar con precisión al realizar el registro con los caracoles, funcionando la adivinación con independencia de la caída de los caracoles sobre la estera.

Una mano de caracoles consta de 16 conchas, y además se les une una serie de enseres llamados Ibo: Una piedra chiquita generalmente oscura que en la legua lucumí se dice: Otá. Un caracol distinto a los del Dilogún que se buscara en la arena, que en la legua lucumí se dice: Allé; una semilla de guacalote, que en la legua lucumí se dice: Egué Alló, Una cabeza de muñequita pequeña, n lengua Lucumi: Erí Aguoná, y una pelotita de "cascarilla" (En Lucumí: Efún)

Están establecidas 17 maneras o formas en que pueden caer los caracoles, y dependiendo de cada una de estas 17 formas así será el resultado del registro que provea el Dilogún. Este requiere de una preparación antes de nacer, ya que estos caracoles se obtiene cerrados y mediante unas ceremonias se consiguen abrir, la ceremonia representa que están vivos y por tanto pueden hablar, de esta forma el Dilogún se interpreta de dista forma según si cae boca arriba o boca abajo. Cuando un caracol cae boca arriba y los demás boca abajo es: 1 Ocana 2 Ellioco 3 Ogunda 4 Elorozun 5 Oché 6, etc...

La mente de la persona que consulta se une a la mente del santero provocando el dialogo de los caracoles, de esta forma se suman los poderes de adivinación del oficiante con la mentalidad de la persona consulta al entrar en contacto con el ritual.

Este sistema utilizado por los santeros para ayudar a las personas a encontrar respuestas en su vida presente y futura, se puede centrar en el pasado para poder ver cosas que han sucedido y que marcan el presente de la persona y/o el futuro, de esta forma se puede encontrar un camino que repare y mejore tanto el presente como el futuro.

La consulta, para que sea más completa ,la podemos dividir en los diferentes aspectos que el consultante desee. Así el Dilogún podrá hablar con más detalle de aquello que el consultado desee conocer a fondo.

OCANASORDE / EYIOCO / EYEÚNLE / IROSUN / OBBARA / OCHÉ /
ODDÍ / OSÁ / OFÚN-MAFÚN /
OGGUNDÁ / EYILÁ-CHEBORA / OJUANI-CHÓBER

OCANASORDE

Refrán: por uno empezó el mundo, si no hay bueno no hay malo.
Patakí: había una vez una persona que era amiga de las discusiones, y se buscaba la enemistad y la antipatía de todos los que lo trataban, pero no era de malos sentimientos. Esta situación llegó a tal extremo que se vio solo y hubo de abandonar el pueblo en el cual vivía. A la salida del pueblo se tropezó con un comerciante que venía con un perro tirando de su mano. Al verlo se le acercó y le preguntó cómo andaban las cosas, para lo cual este le respondió –como siempre– para unos bien y para otros mal. El comerciante al ver que este iba a abandonar el pueblo le aconsejó que se rogara la cabeza, pues era una orden del Rey de ese condado, la cual quien no la cumpliera debería morir. El hombre, porfiado de hecho, le respondió que el no obedecía ordenes de ese Rey, pues iba a abandonar ese pueblo. Siguiendo su camino, y a lo largo de unas leguas, los soldados del Rey al verlo y notar que no había cumplido las ordenes del soberano, lo tomaron preso y lo encerraron con los tigres pensando que era un cabecilla del ejército contrario, donde fue devorado por los mismos. **[SUBIR]**

EYIOCO

Refrán: flechas entre hermanos
Patakí: Odé era un cazador que vivía con su mujer, y todo lo que cazaba lo ponía al pie de un árbol y Olofi venía y se tomaba la sangre. Un día su mujer le preguntó por qué él traía los animales sin sangre, y él le contestó que eso no le importaba. Ella se quedó callada, pero un día tomó el saco donde Odé echaba la cacería y le echó ceniza, y en el fondo del saco hizo 3 agujeros para que la ceniza se fuera regando y así poder seguir el rastro, ya que quería averiguar cómo y por qué los animales venían sin sangre. Odé tomó su saco de caza y su arma, y salió como de costumbre, sin darse cuenta que lo perseguían. Cuando llegó a donde estaba Olofi, este le preguntó que con quien había ido, y él le contestó que con nadie. Olofi le preguntó quién era esa mujer que estaba escondida detrás de unos arbustos, y Odé le dijo que no sabía. Entonces Olofi dijo: "Curiosa, si sangre quieres ver, sangre tendrás para siempre." Ahí nace el periodo de la mujer. **[SUBIR]**

EYEÚNLE

Refrán: La cabeza lleva al cuerpo, un solo Rey gobierna un pueblo
Patakí: Onle era un hombre de mucho rango y muy formal, muy respetado por su edad y riqueza. Viéndose tan alabado comenzó a creerse que era inmortal y se volvió vanidoso y orgulloso. Olofi al ver eso, mandó a decirle

que cambiara su manera de ser, porque él lo había creado con poder y riqueza, no con orgullo y vanidad; pero Onle no le hizo caso, y dijo que si su cabeza no lo vendía, no había quién lo comprara.

Un día Olofi mandó una tormenta que derrumbo parte del palacio de Onle, y como este tenía cierta edad y poca agilidad, no podía reparar el solo el derrumbe. Desesperado fue a donde Olofi, y este le marcó ebbó, y le dijo que si lo hacía iba a levantar su palacio, y Onle le obedeció.

A los pocos días un grupo de sabios fueron a ofrecerle ayuda y comenzaron la reedificación, pero cuando iban por la mitad comprobaron que tenían muchos conocimientos pero poca práctica, y cuando hicieron la liga de los materiales olvidaron echar arena, por lo tanto cuando pusieron los ladrillos, estos no quedaron firmes y el viento comenzó a mover lo que estaba construido, por lo que tuvieron que parar el trabajo. Empezaron a discutir y llegaron a la conclusión que faltaba el albañil, este era ahijado de Mofá, y Olofi le había hecho una rogación para que encontrara una oportunidad de trabajo. Después que trataron el asunto, el albañil les dijo que la única manera de el aceptaba era si Onle le hacía un contrato permanente nombrándolo jefe de los albañiles del palacio. Una vez firmado el contrato, se volvió a reedificar el palacio con mezcla firme y sólida. **[SUBIR]**

IROSUN

Refrán: Nadie sabe lo que hay en el fondo del mar

Patakí: Había una madre que estaba muy triste porque su hijo iba de gobernador a otra tierra, pero el hijo le dijo que no temiera, pues el iba con sus mejores amigos, ya que los había escogido el mismo. Salieron rumbo a la tierra que los esperaba para tomar el puesto de gobernador, pero llegaron a un lugar en el cual había que pasar por unas cuevas, y el fue el primero en entrar, pero sus amigos le taparon la salida porque le tenían mala voluntad, ya que iba a desempeñar un cargo que ellos no habían podido conseguir, pero no llegaron a matarle porque el mar rugió de tal manera, que sus aguas llegaron hasta las cuevas y lo sacaron, saliendo ilesos y llegando con vida a su destino. **[SUBIR]**

OBBARA

Refrán: de la leyenda nace la verdad

Patakí: Obbara salió a cazar al monte y trajo un carnero.

Lo preparó para comer y empezó a asarlo, y el olor del asado llegó tan lejos, que unos comerciantes que pasaban por allí lo sintieron, les gustó tanto el olor y además tenían tanta hambre, que buscaron de dónde salía tan rico olor. Al llegar a casa de Obbara, le dijeron que los dejara comer allí porque ellos iban muy lejos y tenían hambre, no sabían cazar y querían comer con él, pero como el carnero no era tan grande, Obbara dejó que se lo comieran ellos solos.

Cuando acabaron de comer estaban tan llenos que las alforjas y hortalizas que llevaban les resultaban muy pesadas y dejaron la mitad allí. Cuando se fueron Obbara abrió las alforjas y de las mismas cayeron joyas y telas preciosas, y entre las hortalizas que habían dejado, vio que las calabazas estaban llenas de monedas de oro. **[SUBIR]**

OCHÉ

Refrán: Sangre que corre por las venas

Patakí: Un comerciante que venía de lejos, cansado y fatigado. Con tanta sed que apenas podía ver bien, se encontró en el camino con un grupo de personas que estaban sentadas a la orilla de un charco de agua infestada y fue a hablar con ellas. Estos por maldad le dijeron que tomara agua si tenía sed, y como no veía bien por la fatiga y el cansancio, tomó de ella. Después de calmar su sed, siguió su rumbo, y con el aquellas personas, que no paraban de hacerle burlas, al poco rato cada cual tomó su derrotero, y el comerciante siguió por su lado, pero para su mayor sorpresa, el agua infestada comenzó a surtirle efecto y la sangre se le descompuso, al tiempo que le salieron llagas en la piel y quedó muy enfermo. **[SUBIR]**

ODDÍ

Refrán: donde se hizo el hoyo por primera vez.

Patakí: Aruma y Odima siempre andaban juntos, pero Aruma le tenía envidia a Odima porque andaba mejor que él y siempre le estaba preguntando cómo se las arreglaba para conseguir mejores cosas que él. Un día Aruma invitó a Odima a tomar y hacer cierta cosas, pero éste dijo que no, entonces Aruma le dijo que le prestara 3 monedas, Odima le dijo que no las tenía en ese momento. Al otro día Odima se fue a registrar y le dijeron que no prestara ni malgastara dinero, pero que tampoco fuera avaricioso. Cuando se encontró con Aruma, este lo invitó a jugar al interés con unos cuantos amigos. Odima fue el ganador y tuvo que prestarle a Aruma 3 monedas. Odima fue cada vez más para atrás, su suerte no era la de antes, por lo que decidió ir a probar fortuna a otro pueblo, pero no ganó más que 2 monedas. Siguió caminando y de tanto andar las ropas se le deshicieron encima, llegó a estar tan cansado que tuvo que guardar las 2 monedas entre los dientes porque las manos se le cansaron. Entonces vio un río y como tenía tanta sed, fue a tomar agua y las monedas se le cayeron al río y fueron rodando hasta el mar. Odima corrió detrás de las monedas, pero cuando llegó al mar le salió un guardián y le dijo que no podía pasar, entonces Odima le explicó que estaba buscando 2 monedas que se le habían caído y estaban en el mar.

El guardián le dijo que tenía que esperar a que el dueño llegara al otro día, y lo invitó a comer pescado salado. Esa noche tuvo que dormir en unos arrecifes, hasta que por la mañana Olokun le preguntó qué era lo que él quería, y Odima le contó. Olokun le dijo que su casa era muy rica y que en ella había muchos tesoros y monedas, le sacó un puñado de ellas y le preguntó cuál de esas eran las que se le habían caído, pero Odima se acordó que le habían dicho que no fuera avaricioso y tomó sólo las dos monedas que estaban marcadas por sus dientes. Olokun al ver su honradez le regaló una cesta llena de joyas y monedas. Odima siguió caminando hacia el pueblo y cuando llegó Aruma le preguntó que de dónde había robado todo eso, pero Odima no le hizo caso y siguió su camino.

Aruma lo volvió a llamar y se pusieron a discutir de tal forma que terminaron yéndose a las manos, y se hirieron con sus armas. Después no se hablaban pero continuaron odiándose.

OSÁ

Refrán: Su mejor amigo es su peor enemigo

Patakí: Todos los pájaros se reunieron para comerle los hijos a Ou (el algodón), y no lo dejaban florecer. Un día Ou fue a casa de Orula y le contó lo que estaba pasando con los pájaros y sus hijos, y Orula le mando que hiciera ebbó, y así lo hizo.

Desde entonces a Ou le empezaron a salir unas espinas en el capullo, que es donde tiene a sus hijos, y cuando los pájaros venían a picarlo se hincaban y tenían que retirarse. Así fue como Ou pudo conservar a sus hijos

OFÚN-MAFÚN

Refrán: Donde nace la maldición

Patakí: Ofún era una persona que le gustaba criar hijos ajenos, porque él no tenía hijos. En la casa continua vivía un matrimonio que tenían una hija, esta se llamaba Ananagú. Ofún y el matrimonio se trataban de compadres, y un día Ofún les dijo: ¿por qué ustedes no me entregan a Ananagú para criarla?, donde los padres accedieron.

Ofún era un hombre muy misterioso, donde su religión era tener fenómenos del otro mundo, cosa muy seria esta, la cual tenía en un rincón de su casa en alto y tapada con una sábana blanca, dándole consejos Ofún a Ananagú que nunca intentara ver ni acercarse tras las sábanas.

Pero un día la curiosidad de Ananagú fue tal, que esta olvidó lo que le dijo Ofún, y buscó una escaleras y se subió para ver lo que tanto escondía Ofún tras esas sábanas. Al ver lo que escondía Ofún, con tanto misterio, su susto fue aterrador, de manera tal que cayó sin conocimiento al suelo.

En es instante entraba Ofún con la madre de Ananagú, que al verla Ofún se dispuso a levantarla muy apenado, pero la madre le dijo a Ofún muy enérgica: devuélveme a mi hija, como yo te la entregué, usted le echó maldiciones, devuélvamela como tal se la entregué.

.OGGUNDÁ

Refrán: discusión, tragedia, la cuchilla

Patakí: Cierta vez todos en un pueblo se reunieron para hacerle la guerra a Olofi, entonces este mandó a hacer juntas de todo el pueblo y buscó a Oggún para que le arrancara la cabeza a todos. Oggún fue arrancándolas y amontonándolas, hasta que llegó Orula que fue el ultimo en llegar. Oggún le preguntó por qué llegaba tan tarde, y Orula le contestó que él no quería pelear con su padre Olofi. Entonces Olofi le dijo a Orula: " Ya que has llegado tarde, porque no querías pelear conmigo, siempre llegarás tarde y serás el último en hablar, pero serás el Rey del pueblo. **[SUBIR]**

EYILÁ-CHEBORA

Refrán: Fracasado por revoltoso, cuando hay guerra el soldado no duerme

Patakí: Moderiko, el hijo de un Rey, era muy atrevido, al extremo de ser odiado por todo el mundo. El padre estaba muy triste al ver el descontento de sus súbditos, y acordó en un consejo concederle la corona a quien cazara un elefante. Ese día Moderiko se había mirado y no tenía los animales para el ebbó que le marcaron, por lo que entró en un patio y se llevó los animales para realizar el ebbó, poco después vio un elefante, y con las flechas que le quedaron del ebbó, le disparó y lo mató, dejándolo tirado en el lugar.

Pero sucede que un caballero del reino encontró el elefante muerto, le sacó la flecha y se presentó en la corte con ella diciendo que él había matado al

elefante y el lugar donde lo tenía. Los miembros de la corte fueron y lo vieron, y cuando empezaron los preparativos de la fiesta para coronarlo, Obbatálá le contó a Moderiko lo sucedido, y este enseguida se presentó reclamando sus derechos ante los consejeros del reino, los cuales lo tomaron como otra de sus majaderías; pero tanto insistió, que los consejeros acordaron que Moderiko debía escoger entre miles de flechas que le iban a presentar cuál era la suya. La prueba le fue favorable, entonces le exigieron que llevara otra flecha igual, lo cual hizo muy bien, y fue proclamado Rey por su suerte y herencia. **[SUBIR]**

OJUANI-CHÓBER

Refrán: Sacar agua con canasta, mal agradecimiento

Patakí: El camaleón tenía un solo color, y carecía de collar. Como era muy envidioso, odiaba al perro, porque siempre lo veía de distinto color y con un collar puesto.

Un día el camaleón le preguntó al perro como se las arreglaba para ser como era, siempre de color diferente y con collar, a lo que el perro no contestó, entonces el camaleón se dijo: "voy a ver como es posible esto". Al otro día fue a ver a Orula para buscar la forma de ser igual al perro, y este le comentó que debía tener cuidado y no ser tan envidioso, pues el mal que el pudiera desear a otros, podría revertírsese, a lo que el camaleón siguió en su insistencia de ser igual al perro.

Al ver Orula la insistencia del camaleón, le marcó rogación y le dijo: "vaya, ya está usted como quería estar". Cuando el camaleón llegó al bosque se tropezó con un árbol y enseguida cambió de color. Desde entonces el camaleón cambia de color según en el árbol que esté.

LA MUJER EN LA REGLA OCHA

Una mirada de género

Daisy Rubiera Castillo

Analizar con perspectiva de género(1) la posición de la mujer en la Regla Ocha o Santería, resulta un reto. En primer lugar, porque en Cuba no se han realizado estudios de género relacionados con esa religión. En segundo lugar, por los prejuicios sexistas que tienen los/as iniciados en esa expresión religiosa, en relación con su identidad genérica y su autoimagen religiosa. En su apariencia externa se puede pensar que al interior de la misma una iyaloche (santera) y un babalocha (santero) realizan las mismas funciones y desempeñan los mismos cargos. Pero no es así. La mujer iniciada en la santería se encuentra sujeta a una serie de limitaciones y prohibiciones. Muchas de ellas consideran que la posición que ocupan es la que les corresponde de acuerdo con lo que está predestinado. Otras, nunca se lo cuestionaron y piensan que como siempre fue así, así debe seguir. Unas pocas aceptan el lugar que les "corresponde", con la diferencia de que admiten el contenido discriminatorio que entraña, aunque sin proponerse un cambio de valores que implique la transformación de esa situación. Tanto para las iyalochas y los babalochas, como para los bábalawos, la posición que ocupa la iniciada está prescripta en los mitos que acompañan el cuerpo

literario de Ifá, que es donde se encuentra todo lo relacionado con la Regla Ocha. Para conocer, lo más aproximadamente posible, la situación que ocupa la mujer fue necesario, además de entrevistar a inicia-dos/as y babalawos para saber su opinión al respecto, realizar un análisis de contenido de la mitología correspondiente. Pero ese análisis no es posible sin entender primero la importancia que tienen los mitos en la Regla Ocha. Sin conocer que hacen referencia a la creación del mundo, de los hombres, de las mujeres, y de todo cuanto existe. Que reflejan la llegada de los/as orichas a la tierra. Cómo se desenvolvieron. Sus peripecias en torno a las relaciones entre ellos/as y la vida orgánica e inorgánica en lucha por la subsistencia y el poder durante la evolución de la tierra, y que ofrecen también una visión global de los procesos de la sociedad en que supuestamente se desenvolvieron las deidades.

Con una intención moralizadora el personaje central de los mitos puede ser un persona, un animal o una planta. En ellos también se encuentra el origen de ceremonias, ritos, tabúes, etcétera. Esas narraciones, además de reseñar usos, costumbres, flora, fauna, asociaciones del hábitat originario, reflejan una sociedad patriarcal en la que el recuento es, fundamentalmente, el del quehacer masculino, donde el hombre detentaba el poder y en el que la posición de la mujer era de subordinación al varón. En los mitos se encierran las normas de conductas establecidas por los/as antepasados/as(2), las que deben ser aceptadas y respetadas por los/as creyentes. De igual manera resulta indispensable conocer el importantísimo papel que desempeñan los Oddu, los cuales representan "la explicación del mundo en la religión yoruba. Cada Oddu explica parte de él. La vida en el mundo se encuentra en ellos. Su integración total es el Oráculo de Ifá".(3) Se consideran marcas, signos, energía y esencia que lleva implícita la sabiduría y el conocimiento del mundo yoruba. Los Oddu de Ifá son dieciséis Meyis (dobles) con los que se pueden hacer doscientos cincuenta y seis combinaciones. La mitad de ellos son masculinos y la otra femeninos. Su contenido se expresa a través de lo que nace y lo que marca cada uno de ellos.

Lo que fue asignado para cada sexo. Los Oddu masculinos representan, entre otras cosas, la cabeza de la tierra, la fuerza, la rudeza, la justicia, la ley, los rayos del sol, etc. Los femeninos, el sacrificio, las cosas vanas, la esclavitud de las mujeres, la desesperación. Cada Oddu, luego de una descripción del signo como tal, se acompaña de uno o varios patakines o mitos, que cumplen un papel determinante en el proceso de la adivinación, en el que a través de un/a intermediario/a que cumple la función de ser especialista en ese sistema adivinatorio, los/as orichas" conjuntamente con los/as antepasados/as pueden establecer comunicación de forma directa o indirecta con sus devotos/as. La función principal de la adivinación es la de predecir el futuro, reforzando la idea entre los/as creyentes, de que el cumplimiento de lo orientado por sus fuerzas protectoras, les permitirá erradicar las dificultades que pueden encontrar en su vida diaria.

PRESENCIA DE LA MUJER EN LA MITOLOGÍA

Según la mitología, cuando los/as orichas bajaron a la tierra trajeron prescripto, además de su aché, los roles que debían desempeñar de acuerdo con los sexos. En tal sentido, a las deidades masculinas les correspondió la creación del ser humano, el conocimiento de los secretos del hombre y de la mujer, conocer el trabajo de las/os orichas, el poder de la vida y de la muerte, abrir y cerrar los caminos, dominar los secretos del monte y de los poderes curativos de las plantas, sustituir la mala suerte por la buena y viceversa,

provocar la guerra y la destrucción, en cuyo desempeño los orichas reflejaron competencia, eficacia, fortaleza física, rudeza, violencia y ejercicio del poder, características propias de los patrones tradicionales de la masculinidad. Sin embargo, los roles asignados a las orichas fueron: mensajeras de Olofi, tejer jamos y cestas para los pescadores, fabricar jarras de barro, enseñar, repartir limosnas, comercializar, conceder hijos/as a las mujeres estériles y, fundamentalmente, la coquetería, la sexualidad y la maternidad, vinculados todos a los patrones de la feminidad de la cultura y la sociedad yoruba tradicional. Entonces no es de extrañar que en la mitología correspondiente el liderazgo siempre se relacione con el hombre. Que sea el varón quien desempeñe la inmensa mayoría de los roles de autoridad y de dirección, y por tanto, la mujer no sea más que una imagen de la construcción social de su presencia en términos patriarcales o, una proyección de la realidad masculina.

La presencia femenina en la mitología se ve reflejada, mayoritariamente, en términos genéricos, es decir, se hace referencia a la mujer o las mujeres. Un fragmento de un mito del Odu Osa Oddi nos servirá de ejemplo: Hubo un tiempo en que las mujeres cuando se casaban tenían que ir siete días al río a cargar agua, pero había una muchacha que decía a sus amigas que si tenía que ir a cargar agua al río prefería primero que el río se la tragara... En ese sentido aparece en mayor número que el de hombres, debido a que en los mitos se hace referencia a ellos en términos de condición, ocupación, parentesco y/o personaje. Ejemplo: oba o gobernador; labriego o campesino; padre, hijo; Changó, Odudua, Ogún, etcétera, lo cual ejemplificaremos con el segmento de la historia Iwori Yekun siguiente: En un pueblo había un gran osainista y a su casa iban muchas personas a mirarse y resolver sus problemas. Un día llegó una mujer muy linda y hermosa procedente de otra tribu y el osainista quedó profundamente enamorado de ella por lo que se le presentó a su Osain para ver si este la aceptaba como compañera de él. Pero este dijo que no porque esa mujer no le servía para su hijo. Todo esto lo hizo el osainista sin saber si aquella mujer si fijaría en él... En términos de ocupación, en la mitología se refleja la limitada esfera en que se desenvolvió la mujer. En las pocas ocasiones en que aparece como protagonista, el papel desempeñado por ella no era muy significativo. En una gran cantidad de mitos en que la encontramos, su rol es definido en términos androcéntricos por su relación con los hombres. Ejemplificaremos con la historia que aparece en el Odu Iroso Bara: Yemayá era obiní (esposa) de Orichaoco y este mandó a Changó a que se la cuidara mientras él estaba ausente. Changó fue a cuidarla y a los pocos días se la durmió. Enterado Orichaoco, se puso furioso y le declaró la guerra a Changó. En las narraciones o historias analizadas se refleja, fundamentalmente, la experiencia de los hombres a través de lo que consideran más destacado: la creación, las guerras, la lucha por la supervivencia, como veremos en el mito del signo Ogunda Iwori siguiente: La hija de Olofi tenía seis enamorados, pero no sabía con cuál quedarse, porque uno venía con perlas, otro con piedras preciosas, y otro con oro, otro con dinero, otro con grandes entorchados y otro con ñame; donde resultaba que el que traía el ñame era el más humilde y ese era Orula. Después de meditarlo mucho la princesa, le dice el padre que si ya ella había elegido entre sus pretendientes, contestándole ella que no había podido escoger entre los cinco primeros, que eran los que mejor venían; contestándole Olofi que le daría, la pauta a seguir (el subrayado es mío) y que era la siguiente, que ella se diera cuenta que todo lo que traían los cinco primeros no era más que fantasía, mientras que el último se veía que era el que traía un mejor pensar, puesto que traía la comida para que a ella

no le faltara y así fue como Orula se llegó a casar con la hija de Olofi. En los mitos analizados, además de ínfima, la importancia de la representación femenina es minimizada, salvo en las poquísimas ocasiones en que aparece en el desempeño de un rol protagónico. La lectura de cerca de un millar de mitos nos muestra claramente que los personajes femeninos no están excluidos de lo que pudíramos llamar el recuento mitológico; pero están representados en un porcentaje muy reducido en relación con los masculinos. Tanto en la mitología yoruba, como en la adaptada a la realidad cubana, género y clase están presentes. De igual manera son concurrentes a la práctica religiosa. En ambos casos su contenido posibilita la reproducción, transmisión y reafirmación de la visión sexista de la Regla Ocha.

LA MUJER EN LA PRÁCTICA RELIGIOSA

Es cierto que la mayor parte de las funciones que se realizan en las ceremonias religiosas de la Regla Ocha son desarrolladas tanto por el babalocha como por la iyaloche: sacrificio de aves, ceremonias de limpieza, medio asiento, procedimientos mágicos, dar a Eleguá y mano de caracoles, hacer ebbó,(5) desempeñarse como madrina o padrino de collares,(6) de guerreros,(7) o de asiento.(8) Pero en los roles que desempeñan los/as iniciados/as como dirigentes/as del culto, existen profundas diferencias, o sea, profundas brechas de género. Aparentemente la santería espera lo mismo de la iyaloche que del babalocha; sin embargo, solamente por ser mujer la iniciada no puede, por ejemplo, dirigir la ceremonia de presentación de sus ahijados/as ante el tambor. Aunque reciba el cuchillo en la ceremonia denominada Pinaldo no puede matar animales de cuatro patas. Tampoco puede tocar tambores batá de fundamento o sacralizados a la deidad Añá,(9) etcétera. No es de extrañar que en el culto a Ifá la iniciada está excluida del sacerdocio a Orula. Ella no puede ser babalawo, solamente puede ser su ayudante, su Apetesbí. Aunque se debe señalar que como tal desempeña un importante papel en la ceremonia del Ijoyé.(10) En tal sentido algunos sacerdotes de Ifá plantean: En el cuerpo literario de Ifá, en el odu Obetuá, Olofi le retira Ifá a Oshanolá (camino femenino de Obatalá) por considerar que no había sido cuidadosa con su secreto, pues al parecer, por la interpretación de ese Item, esa oricha tenía la consagración de Ifá, y hubo de entregársela a Amoroso y a Amoro, por lo que fue condenada por Olofi.

Otros babalawos basan su criterio en la interpretación que hacen del mito siguiente: Odu es la mayor de las deidades de Ifá y, además, su hija. Preside todas las consagraciones de esa orden. Odu no resiste a las otras mujeres dentro del Igbodú de Ifá (cuarto de Ifá). Al perder a Odu, Ifá adopta a Oke (la montaña) y le autorizó la entrada en el monte sagrado de Ifá. Pero como no hay regla sin excepción, Oke es la única oricha autorizada a permanecer en el Igbodú de Ifá. Tanto para unos como para otros, esos argumentos son más que suficientes para justificar la desigualdad objetiva en que se desenvuelve la mujer iniciada en ese aspecto. Pero todas las limitaciones y prohibiciones que la iniciada acepta como "cosa natural", se derivan como resultante de su género, y han sido asignadas a ella por patrones tradicionales que las han transmitido, a través de determinantes socioculturales que han actuado simbólicamente como normas organizadoras de su vida y han llegado a concebirse como lo dado, como lo que es así, como algo que deja poco espacio a la inclusión o innovación individual. Esa expectativa y tipificación religiosa se integra a la iniciada determinándole una imagen o, identidad genérica, en la medida en que trata de adecuar su comportamiento a lo exigido para su sexo. Con este proceso la familia religiosa desempeña un importante papel reforzando su comportamiento.

También contribuye a su formación la transmisión de valores, paradigmas, y su participación en las diferentes ceremonias, arraigándose firmemente "lo que es apropiado para ella", al dar por sentado la persistencia y el poder de sus presupuestos y estereotipos. Muchas de las limitaciones y prohibiciones de que es objeto la mujer, están relacionadas con la influencia que el mito genérico de la menstruación ejerce sobre ella/os. La menstruación como hecho fisiológico que sufre la mujer aproximadamente cada mes, aparentemente no tiene nada que ver con la religión. Sin embargo, desde tiempos inmemoriales, constituyó un fenómeno misterioso, impuro y hasta sucio. En las sociedades androcéntricas, ha servido de justificación a la discriminación que sufre la mujer en la esfera religiosa. En los textos bíblicos, mitos y leyendas concernientes a cada religión, aparecen prescritas normas que regulan la actitud que deben seguir los/as creyentes ante ese hecho biológico, pues se le consideraba como flujo "malo" y "energía vital" que acarrea infortunios. De acuerdo con aquellas valoraciones negativas, intrínsecas a la concepción del mundo y de la vida, en cada religión quedó expresado el estigma inherente a la condición sexual de la mujer, la que al percibir en su autoimagen algo que se consideraba rechazable tendió a cristalizar su rol de inferioridad, confundiéndolo así con esencia, incorporándolo a la propia condición. Viejos resabios fantasiosos que rodearon la menstruación hicieron que se obviase todo aquello que la conectaba con la vida y permanecieran más aquellos valores que la convertían en impura, y una vez interiorizado todo esto en su patrón de identificación, se vio de peor calidad corporal que el hombre y fabricó esa imagen de inferioridad.(11) En la esfera religiosa esa desigualdad biológica marcó el destino de la mujer con una ética diferenciada, a través de normas y/o tabúes que pretendieron y pretenden justificar su subordinación en forma "natural" y hasta "inevitable".

Hemos encontrado muchos mitos en los que se hace referencia a la menstruación. El ejemplo que exponemos a continuación es considerado por muchos babalawos como su origen: En la etapa en que el hombre y la mujer fueron creados, ellos únicamente vivían juntos pues no sabían qué hacer con su pelvis y su pene. La esperma y la menstruación, que tenían entidades separadas, fueron por adivinación a casa de Idí Meyi.(12) Espermatozoide y menstruación estaban ansiosos por saber como procrear. Olodumar (13) los había creado y los dejó para que usaran su propia inteligencia y buscaran la forma de reproducirse. A los dos se les aconsejó sacrificar un chivo. A la esperma le dijeron que añadiera cascarilla, un gallo blanco, una prenda de ropa blanca, una paloma blanca y quimbombó. La menstruación tenía que poner un gallo rojo y madera roja a su propio sacrificio. Los dos aportaron todos los materiales para el sacrificio y los sacerdotes de Ifá los utilizaron para preparar las medicinas que ellos tenían que ingerir. Después le dijeron a la esperma que se marchara y viviera con el hombre, en tanto que a la menstruación se le aconsejó visitar a la mujer y permanecer con ella durante cinco días de cada treinta.(14) Pero en la mitología de la Regla Ocha también se narra otro mito que muchos/as iniciados/as interpretan como el origen de la menstruación, donde se incorporan otros elementos justificantes de la discriminación de que es objeto la mujer iniciada en esa expresión religiosa. Dice: Aconteció que una mujer llamada Naná Burukú(15) estaba en edad casadera y no teniendo marido le hizo una súplica a Olofi y este le dijo "¿túquieres marido?, lo tendrás". Y buscó a Ogundaché que se encontraba sentado en una roca en medio del monte pensando que todo el mundo tenía de todos menos él que hasta incluso carecía de comida pues no tenía aché para la caza. Y con el arco y la flecha meditaba su situación cuando llegó Olofi y le dijo que quería

casarlo con Naná Burukú y él accedió y se casaron. Pasaron los días y Ogundaché dijo: "y cómo maNtendré a mi mujer si yo nunca cazo nada" y Olofi le dijo: "desde hoy tendrás aché para cazar, solo que no matarás a los animales, sino que los llevarás a donde voy a indicarte. El lugar era una choza que había en medio del monte y, desde ese día con un ibbó-osaín(16) que le dio un eggún" que vivía en la ceiba que allí había, Ogundaché cogía a los animales vivos, pues cuando él se acercaba los paralizaba por medio de la acción del ibbó-osaín y él tomaba los animales y los llevaba a la choza que Olofi le indicó, donde éste les chupaba la sangre del cuerpo a los animales y después se los volvía a entregar a Ogundaché quien se los llevaba para su casa.

A su mujer Naná Burukú le extrañaba que los animales carecieran de sangre y su curiosidad de mujer la llevó a perseguir a su marido, pero ya en el monte el marido se le perdió y al seguir caminando dio con una choza y al mirar por una de las ventanas vio a Olofi chupándoles la sangre a los animales y estando entretenida el aggun que vivía en la ceiba y cuidaba los alrededores la tomó prisionera y la llevó ante Olofi quien dijo: "Me pediste un marido y te lo di, y ahora por curiosa lo que has visto hoy lo verás todos los meses." Y se fue la mujer para la casa y al llegar vio una hemorragia por su parte, o sea, todo el desahogo del cuerpo humano en la mujer. En el mismo se hace referencia a un mundo de obediencia. En él se plasma, simbólicamente, una valoración negativa de la búsqueda del conocimiento en particular que hace la mujer. La vergüenza, el castigo y la represión concretan la sujeción. Aparece también una de las cualidades negativas que a ella se le carga, la curiosidad, causante, según ellos, de muchos males y del castigo que se le impuso. ¡la sangre en su propio cuerpo!, la menstruación. Se construyó la impureza atribuida a la mujer, se le dio un valor negativo y con ella las limitaciones, las prohibiciones, el tabú, la subordinación al hombre. Se convirtió a la mujer en portadora de efectos maléficos durante ese período de su vida. La menstruación fue la marca en su cuerpo. En relación con esa impureza que se les atribuye muchas iniciadas plantean: No sé si soy impura o no mientras estoy menstruando. Lo que sé es que mis mayores me dijeron que mientras estuviese con la regla no podía hacer un sinfín de cosas. Como eso es lo que está establecido, no lo hago (Omó Yemayá con quince años de iniciada). Mi madrina siempre me ha dicho que la menstruación es una impureza y por eso no podemos tocar ningún objeto sagrado, pero nunca me ha dicho por qué (Omó Yemayá con doce años de iniciada). Realmente no sé por qué se nos considera impuras mientras estamos con la regla. Siempre me han dicho que no podemos tocar los objetos sagrados, ni hacer otras muchas cosas. Pero como eso es lo que está establecido, yo al menos lo respeto (Omó Obatalá con veinte años de iniciada) Esos planteamientos son el resultado de la influencia de las tradiciones que funcionan como una de las pruebas en que se afina la credibilidad del relato religioso y de su trama. Sin embargo, hay iyalochas que piensan de manera muy distinta. Una hija de Ochún con doce años de iniciada opina: Dicen mis mayores que cuando tenemos la menstruación estamos en estado impuro, que no podemos tocar los objetos sagrados y se nos prohíbe hacer muchas cosas; pero yo tuve una experiencia que me hizo pensar lo contrario. Cuando me fueron a iniciar, durante ese proceso me bajó la regla. Como me habían dicho que así no se podía hacer nada religioso, me puse muy triste pues pensé que suspenderían el ritual. Se lo comuniqué a mi oyugbona.(18) Pero me dijeron que aquello ya no se podía parar. Me asentaron mi oricha estando con la regla. Por eso yo, en mis días de la menstruación hago todo lo que tenga que hacer y hasta ahora nunca he tenido problemas. Otra mujer, con

catorce años de tener a Yemayá como oricha de cabecera plantea: Soy religiosa de fe. No me hice el santo ni por problemas de salud, ni de justicia. Llevo mi creencia a mi manera, pues tengo pruebas de que los hombres tratan de limitarnos para ser ellos los que tengan mayor poder. Una de esas pruebas fue cuando me entregaron mi Kofá.(19) El día señalado para eso me bajó la regla, y me dije ¡eso no se ve!, si realmente es una impedimenta ya saldrá. Nada pasó, ¡recibí mi Kofá!. Al concluir la ceremonia decidí que si tuviese que hacer algo en los días de mi menstruación, lo haría. Así ha sido durante todos estos años. Nunca me ha pasado nada y todo me ha salido bien. Esos testimonios son excepciones, generalmente la iniciada no comete ningún tipo de transgresión que pueda atentar contra lo establecido. El medio en que se desenvuelve le inculca que debe obedecer y callar. Irremisiblemente la somete. De ahí su excesivo conformismo y su actitud conservadora. Esos ejemplos son una muestra de que no siempre la mujer se somete de forma sumisa. La dominación provocará de modos sutiles, indirectos y silenciosos, reivindicaciones que tropezarán con fuertes resistencias porque rompen moldes y alteran el equilibrio que mantiene el orden religioso, aunque sea injusto.

La asociación de la menstruación con el castigo de la deidad, es reforzada por varios mitos, como por ejemplo: La primera güira de Osain fue hallada por una mujer y ella guardaba celosamente en su casa el secreto del oricha. Pero una vez tocó en estado impuro la güira sagrada y Osain castigó a la irreverente mujer destruyéndola. También se relaciona la pureza de lo sagrado, a través de los tabúes que hacen referencia a la menstruación. En tal sentido muchos de ellos han sido popularizados. Ejemplos:

- **La mujer con período no puede arrimarse a los santos.**
- **La mujer con período no puede pasar por debajo de un Osain porque pierde la regla.**
- **La mujer con período no puede hacer la comida de Añá.**

Tabúes que se presentan, aparentemente, de una manera natural, inconsciente, pero que son, en gran medida, factores tendiente a la marginación de la iniciada. Si la menstruación constituye una de las causas que origina las mayores limitaciones que tiene la iyaloche dentro del ritual religioso, es de suponer que una vez menopáusica, cruzará el umbral de las prohibiciones y ocupará nuevos espacios en el desempeño de cargos y funciones. Por considerar que ella espera con beneplácito ese momento para obtener nuevas experiencias religiosas, realizamos un muestreo cuantitativo. Un ejemplo de los resultados son las opiniones siguientes: Hace cinco años que se me retiró la menstruación. Siguen las mismas prohibiciones que cuando las tenía. He llegado a la conclusión de que los hombres no quieren que nosotras sepamos muchas cosas y por eso nos excluyen de ciertas actividades (Omó Yemayá con treinta años de iniciada). Desde que se me retiró la regla puedo llevar encima mis collares todo el tiempo, manipular mis otanes,(20) pero nada más. Otras cosas no. Lo que antes no podía hacer, ahora tampoco. Yo pienso que es por conveniencia de los hombres (Ornó Obatalá con cuarenta años de iniciada). De respuestas como esas se puede inferir que para la iniciada que no transgrede las limitaciones y las prohibiciones que se le han impuesto, no se abren puertas para nuevas experiencias religiosas. Puertas que posiblemente por ahora no se abrirán porque en ello intervienen factores que van desde romper los moldes del equilibrio mantenedor de un orden, o dotar a la iniciada de un conocimiento que no posee y para el cual no está preparada, hasta alterar el equilibrio religioso, debido a que los/as creyentes, como agentes de desarrollo al

interior de la religión, asumen esos prejuicios sexistas haciéndolos propios y reproduciéndolos en su vida personal. Pero si bien en la práctica a la mujer iniciada se le impide ser babalawo, achogún,(21) oriaté,(22) olubatá,(23) etc., en ninguno de los muchos mitos y leyendas analizados, tanto en libretas de santos, manuales de santería, bibliografía cubana y extranjera consultadas, como entrevistas realizadas a iniciados de ambos sexos, encontramos las normas o regulaciones que lo prohíban. En el libro Los orishas en sopera., María Dornbach plantea: (...)las mujeres pueden obtener el derecho de cumplir con esta misión (matar animales de cuatro patas D. R.) si han sido autorizadas por los orichas en la consulta de su Itá (24) al momento de la iniciación. (...)se obtiene ese privilegio en un rito bastante costoso. Igualmente en la iniciación tiene que sacrificar a todos sus dioses un animal cuadrúpedo, lo que cuesta no poco dinero. (25) En nuestro país, hoy día, una mujer no puede desenvolverse como oriaté. Sin embargo, en el libro Dilogún, Yrminio Valdés aporta una lista de mujeres que antaño realizaron esas funciones: ña Cari-dad (dueña del cabildo Shangó Tedún), ña Rosalía, ña Teresita Ariosa, ña Merced, ña Belén, Calixta Morales, Guillermina Castel, Carmen Miró, Ramona Collazo.(26) Algunos babalawos son del criterio de que actualmente las iniciadas no asumen ese rol porque no les gusta estudiar, lo que habría que investigar específicamente. Sin embargo, en entrevistas realizadas a varios iniciados/as de diferentes jerarquías, coinciden al plantear que "la mujer tiene más poder que el hombre desde el punto de vista espiritual. En la labor religiosa es mucho más afectiva, ocupa un mayor espacio social, son mayoritarias, y de ellas depende, en gran medida, la afluencia de creyentes a los babalawos". En la santería, la iyaloche ha encontrado sus propios valores como religiosa, así como el control de su actividad. Para muchas, base de poder propio, con una autonomía que les permite sustraerse a la posibilidad de dominación de otros. Con una alta autoestima muchas de ellas se han visualizado en esa esfera.

OCHA O SANTO

La ceremonia de Santo es una de las más importantes para una persona que desea ser parte activa de la religión. Esta ceremonia se recibe después de haber recibido mano de Orunla. Esto es indispensable ya que es en la ceremonia de mano de Orunla donde Orunla dice cual es el Ángel de la Guarda de la persona. Existen muchos santeros que afirman que esto no es cierto, sin embargo estos lo hacen con intenciones separatistas para que el aleyo nunca tenga acceso a un Babalawo. Esto puede causar un error fatal ya que el aleyo puede ser coronado un santo que no sea su Ángel de la Guarda, causando así muchos tumultos en la cabeza del aleyo. Las ceremonias de Santo en si deben ser realizadas por un grupo de santeros no menor de 8. También es indispensable la presencia de un Babalawo con la ceremonia de Akuanaldo que haga la matanza de la ceremonia. La falta de este Babalawo también puede crear muchos problemas. En esta ceremonia existen 3 santeros esenciales. El o la madrina quien entrega el Santo. El o la ayubona que viene a ser como el segundo padrino o madrina. Por último, el italero, que es el santero que va a realizar el Itá.

SANTO CORONADO

La ceremonia de Santo Coronado es la ceremonia de Santo por excelencia. Es una ceremonia bastante grande y trabajosa. En esta ceremonia la cabeza del aleyo recibe a

su Ángel de la Guarda, por esto se dice que es Santo Coronado ya que el Santo se corona.

La ceremonia en si dura una semana, transcurso de tiempo que pasa el aleyo durmiendo y viviendo en el Bordun o cuarto de Santo. Mucho de la ceremonia es secreto para los que no la hayan recibido. El aleyo pierde su pelo puesto que es necesario afeitarle la cabeza. Sin embargo el mayor sacrificio de la ceremonia viene después de recibida. Este tiempo se llama yaboraje y al aleyo se le conoce como yabo. El yabo debe cumplir con una serie de limitaciones durante el año siguiente a la ceremonia. Algunas de estas limitaciones son: no salir de noche, comer en el suelo, no usar maquillaje, no dejarse ver la cabeza por los primeros 3 meses, comer en el suelo por 3 meses, sólo usar cuchara para comer, entre otros.

Una de las partes más importantes de esta ceremonia es el Itá. Se conoce como Itá cualquier parte de la ceremonia en la que los Santos hablan y le indican al aleyo cual es su destino y que debe hacer para vivir una vida más próspera. La ceremonia de Santo tiene un Itá bastante importante.

Después de haber recibido la ceremonia de Santo el aleyo puede ejercer muchas funciones dentro de la religión. Puede consultar, hacer trabajos como ebo, tener ahijados, dar collares, entre otras. En fin, es una ceremonia que le da una posición reputable en la religión al que la recibe.

SANTO LAVADO

La ceremonia de Santo Lavado es una versión más ligera. El Santo lavado sólo dura un día y no conlleva el tiempo de yaboraje. Tampoco requiere que se afeite la cabeza. Sin embargo tampoco lleva la mayoría de los beneficios de la Ceremonia de Santo Coronado como poder consultar, hacer trabajos y los demás. Esta ceremonia se reciba por personas que no aspiran trabajar como santeros. Es decir que estas personas o lo hacen por salud o lo hacen porque aspiran a ser Babalawos. Cabe destacar que, cuando el angel de la guarda es Ochun o Chango, se tiene que hacer Santo Coronado ya que estos santos no aceptan Santo Lavado.

Yoruba (Santería) & Culto o Religión?

Wagner Bernardo B, MSc. - Alade Jimni

La comprensión que conduce a la aceptación y actualización de la lógica en el desarrollo espiritual, a menudo se define como Mística.

El error principal de la mayoría de los investigadores religiosos que estudian la fe tradicional de un pueblo es que confunden misticismo con ocultismo. La búsqueda mística no tiene ninguna relación con los medios o propósitos de los fenómenos o poderes conocidos como "ocultos". El propósito de la búsqueda mística del hombre es adquirir una conciencia imperecedera a través de la comunicación progresiva de su cuerpo físico (o realidad temporal) con su ser espiritual (o realidad inmortal) y de la relación de esto con la causa divina. A pesar de que en América

el ocultismo ha solapado al misticismo, los que profesamos el credo Yoruba o Santería, sabemos que el fundamento de nuestra Fe no reside en los llamados poderes ocultos si no en la búsqueda de la Esencia Divina. Yoruba no es un culto ni es lo oculto. Yoruba es un viaje divino al interior del ser y a la Conciencia de Dios. Yoruba es una Religión. La palabra religión viene del latín RELIGARE que significa poner al Hombre en contacto con Dios.

El Yoruba o Santero cree en la existencia de un Ser auto creado y auto existente al cual cree responsable de la Creación y del mantenimiento del Cielo y de la Tierra, de los hombres y mujeres y de entidades divinas llamadas Oriñas que junto a las espiritualidades ancestrales son intermediarias entre la Humanidad y ese Ser auto existente. Las palabras yorubas que se emplean para designar a Dios son Olòdùmàré y Olòrun. No existe duda alguna que el Yoruba concibió la teosofía del Dios Único, miles de años antes de que cualquier influencia externa llegara a su cultura.

Desde la visual de las religiones tradicionales, cuando se estudia a la Religión Yoruba, ciertos investigadores la consideran como pagana y bárbara. Lo absurdo de tal punto de vista radica en la falta de conocimientos y de espiritualidad de los que mantienen tal posición. Decir que una religión es pagana es decir que todos los que la profesan también son paganos.

Inscritos dentro de las diferentes escrituras religiosas de todas las culturas del mundo, existen diferentes estratos y variantes de formas insustanciales del pensamiento, de sentimientos, seres supranaturales, mundos trascendentales y fuerzas que dirigen la creación y la destrucción de todas las cosas. Estas formas son materializadas en objetos estructuralmente tangibles por la cultura que los expresa. Estatuas, tallas, imágenes, creaciones artísticas religiosas, todas demuestran la necesidad humana y su habilidad para concretar la multiplicidad de realidades que existen dentro del Universo.

Los seres que son denominados ángeles por la cultura occidental, son llamados Oriñas por los Yoruba. Oriña, como término, es la combinación de dos palabras yorubas. Orì que es el destello reflexivo de la conciencia humana embebida en la esencia humana y Sha, la potencialidad última de esa conciencia de penetrar y asimilarse dentro de la conciencia divina. Al iniciado se le enseña ver al Oriña como una emanación de la Fuente Única ú Olòdùmàré. Oriña no es una simple construcción mitológica ni literaria diseñada para satisfacer las necesidades de ciertas mentes y propósitos humanos. Como "ángeles" en todos los contextos religiosos ellos (los Oriñas) fueron creados y enviados por Olòdùmàré para asistir a la Humanidad en su proceso de evolución espiritual.

En la cultura Judeo-Cristiana, la palabra "ángel" define su trabajo como mensajeros pero también define su esencia. Son llamados

dioses, los hijos de los dioses, ministros, siervos, observadores, los únicos divinos, etcétera, y constituyen la Corte Celestial; y a pesar de que estos conceptos - aplicados y arraigados en el seno de esta cultura - son paralelos con el inicio de esta fe, entre los Yoruba, la creencia en ancestros y Oriñas como mensajeros de Olòdùmàré se viene manejando desde hace cientos de años antes de la era Judeo-Cristiana. Otras culturas hablan y muestran a estos divinos mensajeros ayudándolos en la agricultura y domesticando animales. Los pueblos antiguos de todas las culturas del mundo han descrito a estos seres angélicos a través de su punto de vista cultural. Fueron quienes ayudaron en la supervivencia y crecimiento de sus naciones. En el sistema religioso yoruba se debe creer en Oriña para poder ascender a la conciencia de Dios y alcanzar así el estado divino de ser humano. Oriña es parte de la Naturaleza y en ella también encuentra su representación.

Olòdùmàré/ Olòrun está presente en todas las cosas y como el ashé, es la esencia primaria de todas ellas. No es al árbol, ni a la roca ni a la imagen que los ancestros africanos reverenciaban y a doraban sino a la intensa energía divina que emana de ellos. Al mantener la naturaleza de la religión, los ancestros fueron capaces de mantener y fortalecer la conexión real entre todos los objetos y los seres humanos. Como Olòdùmàré, el Creador, está presente en todo lo creado y como Oriña es producto de su creación y parte de la Naturaleza, al reverenciarlos y adorarlos, los ancestros - a pesar del ego que caracteriza al ser humano - se veían y reafirmaban a sí mismos como parte integral de la Creación y se comportaban adecuadamente alcanzando el estado de Iwa-Pele o carácter y actitud equilibrados. Los Yorubas mantienen que la adoración a Dios y a Oriña promueve y ayuda al desarrollo y establecimiento del Iwa-Pele y que el propósito más importante de una persona en la Tierra es alcanzar y exhibir ese carácter y esa actitud. La Religión como tal entonces no tiene un propósito humano sino que significa un fin y el fin mismo es el alcance y desarrollo del Iwa-Pele. En consecuencia, la realidad fundamental respecto a la divinidad del Yo y las fuerzas celestiales es de tal pureza que conduce al desarrollo de dicho estado. Esta es la premisa básica de nuestra Religión. Por lo tanto, la conexión entre nuestra conciencia (Orí) y nuestro comportamiento (Iwa-Pele) es recíproca y relativa; es decir, que mientras más iluminada se haga nuestra conciencia en referencia a lo divino, nuestro comportamiento será más un reflejo de lo divino.

La adoración y reverencia a Dios y a los Oriñas se logra a través de la divinización (interpretación de la Divina Palabra), del Credo, de la Fe, de la oración, del canto, del ritual y del sacrificio.

Orùnmilà está considerado como el profeta de la religión Yoruba y de su cultura. Fue quien desarrolló e interpretó el sistema esotérico conocido como Ifà.

A través del estudio de la naturaleza divina y de la humana, Orùnmilà encontró que existen dos niveles de potencialidad. A través de El, entendemos que el estudio de lo animado y de lo inanimado, de lo manifiesto y lo no manifestado, de lo visible y lo

invisible nos conducen a un entendimiento fundamental del Yo, y que esta comprensión conduce a la evolución del espíritu humano y esto, a su vez, conlleva al comportamiento equilibrado (Iwa-Pele), a una progresión mundial y a una cosmología expandida.

Orúnmilà, como todos los profetas, es un personaje deificado que ha sido elevado hasta un punto central en el proceso creativo de la vida misma. De acuerdo a nuestras creencias, Orúnmilà tiene una posición comparable a la del "Hijo de Dios". Se dice que estuvo presente (en la forma divina-consciente) cuando Olòdùmàré creó a todos los seres, de allí que él conozca la realidad de todo y el destino de todos. De todas las deidades Yorubas, Orúnmilà es el más esotérico: actúa y habla, aún cuando no tenga forma física. Toda referencia sobre él es expresada a través de los implementos adivinatorios empleados por el orden sacerdotal que se ha dedicado a sus enseñanzas. Estos sacerdotes se conocen con el nombre de Sacerdotes de Ifá o Babalawos (Padre de los Secretos). Sin embargo, Orúnmilà existió.

Sus orígenes físicos están enmarcados en numerosas leyendas antiguas, sin embargo, se cree que nació en un humilde hogar del África Occidental. Su gran inteligencia sobrepasaba todas las enseñanzas conocidas en aquel entonces y su naturaleza divina era vista como una bendición de las fuerzas angélicas. Viajó a través de todo el continente africano y compartió su sabiduría con otros profetas y sabios de su tiempo. Existen evidencias comprobadas de la influencia de Orúnmilà en el antiguo Khamet/Egipto y en la comunidad Esenia Judaica de la era pre-Cristiana. Fue en Ilé-Ife, sobre la montaña sagrada de Oke Tase, en donde Orúnmilà edificó su Templo y también fue allí en donde ganó su estatus celestial. La traducción de su nombre significa "Sólo el Cielo conoce el camino de la salvación", lo que claramente es una indicación de su condición profeta-mesiánica para aquellos que creemos en él y en sus enseñanzas.

De acuerdo con la tradición oral, Orúnmilà fue el hombre yoruba que llegó a Ilé-Ife para enseñar un sistema de ética, creencias religiosas y visión mística; pero debemos recalcar también que, como todos los profetas, condujo hacia métodos de evolución de la conciencia, a través del estudio de la vida, de rituales y de creencias espirituales que existían eones antes de su nacimiento. Los mayores (Ancianos) de Ifá sostienen que practicamos la religión original de los humanos sobre la Tierra. En este sentido, Orúnmilà no es el creador per se de la religión Yoruba sino su estructurador. A Orúnmilà se le sitúa en la Tierra hacia el año 2500 A.C.

Las enseñanzas de Orúnmilà proveen a los aspirantes religiosos de potencial y medios para alcanzar lo que en Yoruba se conoce como "alineación espiritual" o Iwa-Pele, que no es otra cosa que el equilibrio del carácter y la actitud. A través del estudio del Corpus de Ifá (conjunto de escrituras y tradiciones orales que han pasado de una generación sacerdotal a otra), los devotos alcanzan el estado de unidad divina, estado que se logra solo cuando nuestra conciencia (Orí) se desarrolla y se eleva de tal manera que se funde con la

conciencia celestial o Iponrí. Orúnmilà también nos enseña que el logro de esta meta es una tarea ardua y difícil y que toma años de búsqueda y esfuerzo espiritual. Aquellos que se embarcan en ese viaje (Irin Ajò) necesitan hacerlo con el corazón puro y con sinceridad ya que si su logro es glorioso, las trampas ocultas en el camino son terriblemente devastadoras. Los elementos claves de las enseñanzas de Orúnmilà son la Sabiduría, el Ritual y la Trascendencia y los mismos deben ser vistos a través de una interpretación cultural africana.

Hasta aquí no hay mucha diferencia con las demás religiones del mundo. Sin embargo, para nosotros el Destino es muy importante y nos conduce a pensamientos profundos: Cuál es nuestro destino? Cuál es tu destino? Es importante saberlo para poder alcanzarlo. El Destino (Ayanmo), desde el punto de vista religioso, describe el retorno de la persona a la realización interna de su esencia primitiva o divina. Orúnmilà, como todo verdadero profeta, predicó que los humanos deberían volver a su naturaleza divina. Es el destino de todo ser humano alcanzar o volver a su estado divino de conciencia y vivir el plano existencial terrestre como un reflejo de ese estado divino. Esta es la suprema razón del verdadero compromiso religioso.

Orúnmilà nos dice, a través del Corpus Religioso conocido como Ifá, que nuestro destino sólo puede ser alcanzado por medio de:

- A. El proceso adivinatorio que nos legaron nuestros ancestros,
- B. La ética moral a la cual los humanos debemos plegarnos para salir victoriosos sobre las fuerzas opresivas tanto espirituales como humanas, y
- C. La prescripción de rituales y sacrificios a las dimensiones espirituales cuyas fuerzas impactan el desarrollo y la evolución humana.

Experimentar la adivinación en el contexto Yoruba es experimentar la esencia de su filosofía y de su culto. Desafortunadamente, a menudo la adivinación está relacionada con lectura de cartas, de tabacos, de vasos con aguas, de velas y otras "mancies", lo que le quita todo lo sagrado al acto en si. Un psíquico puede hacerle "una lectura" a una persona, pero no requiere de religiosidad alguna para hacerlo. Pero, para interpretar a Ifá a través de los distintos instrumentos empleados para ello, la religiosidad debe estar presente. Ifá solo puede ser descifrado a través de un iniciado que haya pasado por una fase de estudio y preparación adecuada. Es por medio de este proceso que el iniciado alcanza la comprensión final del todo religioso y la necesidad de lograr el Iwa-Pele para sobreponerse a las fuerzas negativas que bloquean sus esfuerzos y el logro de sus metas. El estudio, la interpretación y la reflexión de las dimensiones espirituales y sicológicas del consultado son los primeros elementos que deben dominarse para poder aplicar correctamente las enseñanzas de Orúnmilà.

La moral y la ética son reforzadas mediante acciones justas y equilibradas y a través de las oraciones o plegarias. La oración (Adura) es el medio por el cual reafirmamos en nosotros la

existencia de Dios. Dios se transforma, a través de la oración, en una fuerza viva en la vida del Hombre. La oración genera una fuerza moral que no solo cambia nuestras vidas sino también las de otros.

La oración es muy importante en nuestra Religión ya que las mismas se hacen para la purificación y elevación de las cualidades humanas básicas y, por medio de ellas, se logra el estado de unificación con la conciencia divina. Oramos para obtener hijos, mejorar nuestras finanzas, conseguir un empleo, por matrimonio, por la unificación familiar, por duelo, por alegría, por agradecimiento... La oración en nosotros es una fuerte voz en contra de las fuerzas opresivas que limitan la estabilidad y el crecimiento humano. A través de su poder buscamos obtener un cambio. Tales cambios, una vez obtenidos, a menudo son considerados como hechicería. La oración y la hechicería no se conectan ya que siempre están en conflicto. Es ilógico pensar que la psíquis divina las ponga juntas en el mismo espacio.

A menudo las oraciones son cantadas o vocalizadas rítmica y armónicamente con la música. A este tipo de oración la llamamos Orin o Suyere o canto divino y, aunque las oraciones debieran decirse en los altares de los Oriṣas, esto no debe ser visto como una limitación, ya que las mismas pueden hacerse donde y cuando sean necesarias, puesto que conducen a la elevación del Yo.

Los Yorubas o Santeros nos referimos a nuestros sagrados lugares como Ojubo (o lugar de adoración). Si el lugar de adoración es para un Oriṣa lo llamamos Ilè Oriṣa u Ojù Oriṣa. Si es para los ancestros, entonces lo llamamos Ojú Eègun. Ambos lugares están presentes en nuestras casas, y, a pesar de que en el Nuevo Mundo carecemos de Templos particulares previstos o diseñados para la adoración, cada una de nuestras casas se transforma en un Templo por cuanto las mismas contienen altares para un grupo de Oriṣas o para un Oriṣa en particular. Los devotos vienen a nuestras casas y allí son atendidos por iniciados ordenados en lo referente a adivinación, plegarias, ofrendas, sacrificios y rituales; sin embargo, las mismas pueden ser hechas en sitios naturales donde se encuentre la esencia Oriṣa, ya que la Tierra es, en si misma, un altar. La religión Yoruba abre nuestros corazones y nuestras mentes a la amplitud del Universo. Como ya fue señalado, la práctica religiosa y el desarrollo del carácter se fundamentan en la adivinación ya que la misma es percibida como el estado místico de comunicación con las divinidades, como nos fue revelado por Orúnmilà, el Profeta.

Cada rama de los Yoruba en el Nuevo Mundo respeta las diferentes formas de adivinación nacidas del Corpus de Ifá. Babalawos, Babalorishas e Iyalorishas emplean la adivinación para

1. Buscar los mensajes sagrados de Ifá,
 2. Averiguar qué es lo que Oriṣa desea le sea ofrendado, y
 3. Averiguar si las ofrendas fueron aceptadas por el Oriṣa.
- Es decir, que el Oráculo indica lo que debe hacerse para poder desviar las perspectivas de peligro, de muerte prematura, de obstáculos en el logro de nuestros propósitos e incluso, cómo

mantener una situación estable de salud y prosperidad. En términos Yoruba a esto se le llama ebó y el mismo puede dividirse en dos categorías

1. Ebó: Las ofrendas de animales para ser sacrificados a los Orìṣas, la ofrenda de cualquier planta u objeto que hayamos empleado en la limpieza espiritual de uno mismo (como en baños, pasarse una fruta por el cuerpo, etcétera), y ofrendas que involucran el esfuerzo del devoto como prepararles una comida o tallarles una estatua.

2. Adimú: Ofrenda de telas, plantas y frutas; comida cruda o cocida y objetos tangibles que no han sido preparados ni manufacturados por el devoto.

La adivinación realizada por el sacerdote o la sacerdotisa determina el tipo de ebó o adimú a ser prescrito. Los practicantes yorubas raramente hacen invocaciones a las deidades o les presentan ofrendas y/o sacrificios sin previamente haberlo consultado. Las fuerzas celestiales al ser invocadas reverentemente deben responderle al devoto concediéndoles sus súplicas y proveyéndole protección contra las fuerzas malévolas. A cambio, se espera que el devoto incentive el ashé del Orisha a través de sacrificios de animales y de ofrendas varias.

Las diferentes culturas siempre han practicado diferentes formas de sacrificios para propósitos religiosos, y, a pesar de que algunas formas de sacrificio han sido muy criticadas, el propósito a lograr es el mismo: el intento humano de conectarse con la divinidad a través de su mundo y de ellos mismos. Lo que si continúa siendo mal interpretado o mal comprendido es que el sacrificio - tanto en el sentido físico como en el espiritual - sea un componente activo presente en todo compromiso religioso.

Todos los antiguos constructores de naciones tales como los Khametanos de África, la gente de India y China y otros países del Lejano Oriente han llevado a cabo sacrificios de sangre y han prescrito ofrendas a las deidades contempladas en sus culturas.

Países del Cercano Oriente como Israel, Jordania e Irak, han dejado testimonio de ello en sus sagradas escrituras o Testamentos Bíblicos, donde se señala que los mismos se ofrecían durante la expiación de los pecados. Los nativos de América como los Mayas, Aztecas e Incas hacían estos sacrificios con la finalidad de apaciguar y agradar a sus dioses. Naciones tribales, a través de lo largo y ancho de Norte y Sur América, también sacrificaban a las deidades de la tierra y del cielo. Asimismo Europa lo hizo. En La Odisea de Homero, Odiseo sacrificó un carnero a la Muerte. Los antiguos griegos, romanos y las naciones tribales europeas continuamente ofrendaban y sacrificaban a sus dioses.

Entre las razones por las cuales se hacen los sacrificios, tenemos.

- A. Para agradecer por la concesión de un deseo o por habernos suplido una necesidad,
- B. Como promesa o voto sagrado hecho a la deidad,
- C. Para prevenir la causa de un sufrimiento,
- D. Para eliminar la causa del sufrimiento, y
- E. Para proveernos de fuerza, estabilidad y coraje en la obtención de

logros tanto en el mundo visible como en el invisible.

El sacrificio es entonces la expresión de un sentimiento profundo y de una convicción, ya que a través de él se concreta una relación especial e inseparable entre el hombre y el mundo espiritual. Dicen nuestros textos sagrados que aquel que sacrifique será absuelto, puesto que el sacrificio es liberación ya que la vida no es más que el proceso de dar para recibir.

La práctica del sacrificio en nuestra Religión es parte fundamental de nuestra filosofía ya que constituye un acto de índole religiosa dado su carácter ritual y siempre que existe uno, es porque hay un motivo definido para su ejecución en dependencia de las necesidades y deseos de quien ofrenda.

Los sacrificios pueden ser votivos (Ebò Ejè): es el que se hace en señal de agradecimiento o para cumplir promesas y se caracteriza por la alegría, la comida y la bebida presentes; propiciatorios (Ebò Etùtù): el que se hace cuando es necesario apaciguar a cualquier divinidad o espíritu en caso que un devoto haya incurrido en una falta o en alguna irreverencia contra ellos. Aquí no existe alegría y todo el ritual se ejecuta con rapidez para recobrar el favor perdido; preventivos (Ebò Ojukoribi): el que se realiza para mantener alejadas las perspectivas de peligro y evitar daños irreparables que hayan podido preverse a través de la adivinación; sustitutivos (Ebò Ayepinùn): sacrificio que implica la sustitución de la vida de un ser humano por la de un animal - previamente seleccionado por el oráculo - para lograr que quien lo realice, no muera y se le permita disfrutar su vida; de fundamento (Ebò Ipile): aquel que se hace para sustentar la convicción de que todos nuestros pasos deben confiarse a los poderes superiores para poder obtener resultados positivos. La ofrenda es prescrita a través de la adivinación y se realiza tomando en cuenta los parámetros de la situación que conduce a tal ebò.

Más allá del chivo y del pollo, del carnero y del gallo, también ofrendamos hierbas, esencias y bálsamos, inciensos, plegarias y oraciones, meditaciones, frutas y flores, tabaco y licores, telas y comidas para los Oriṣas, actos de caridad, altares y santuarios, canciones y danzas, fuertes compromisos religiosos, falta de carácter, hábitos y costumbres, etcétera.

Sin embargo, el mayor de los sacrificios que prescribimos es el sacrificio del empeño humano: el sacrificio de todos nuestros pensamientos negativos y de nuestras tendencias destructivas; el sacrificio de los más bajos instintos del Yo basado en el divino principio del Ser, para lograr nuestro Iwa-Pele, nuestro carácter y actitud equilibrados.

La Filosofía Yoruba se resume en trece pautas o mandamientos que nos fueron legados por nuestros Ancestros. Estos mandamientos son:

1. No practicarás la maldad.

("Aquellos que esparzan las semillas de la maldad sobre el Mundo, serán convertidos en cenizas que se lleva el viento y sus huellas serán borradas de la faz

de la Tierra")

2. No robarás.

("Aún cuando el hombre no pueda verte, Olòdùmàré lo hace")

3. No serás Egoísta.

("Aquellos que son egoístas caminarán los caminos de la Tierra en soledad")

4. No romperás los pactos ni mentirás.

("El romper un pacto y el mentir son mal vistos ante los ojos del Padre, por ello tu nombre

será borrado de la lista de los elegidos")

5. No serás Hipócrita.

6. No cometerás atrocidad alguna en contra de tus vecinos.

7. Honrarás y respetarás a tus mayores.

("La mano del muchacho no alcanza el estante más alto, ni la mano del Anciano cabe en la calabaza")

8. Protegerás a las mujeres.

("Las mujeres son las flores del jardín; los hombres, la cerca que las protege")

9. Serás veraz y honrado.

("Aquellos que sean veraces y honrados tendrán las bendiciones de las divinidades")

10. Serás amable y generoso.

("La Bondad genera Bondad")

11. Sé sensible.

("Impón tu sensibilidad en las relaciones interpersonales")

12. Serás casto en referencia a los votos de pareja.

("Un hombre no debe seducir a la mujer de otro; una mujer no debe seducir al hombre de otra")

13. Deberás ser hospitalario.

Con esta aproximación filosófica de la Religión Yoruba o Santería, he querido llegar a los corazones y mentes de todos aquellos que buscan un camino para reencontrarse así mismos y para reencontrarse con Dios.

A manera de conclusión cabe decir que la Religión Yoruba o Santería es una forma de vida viable y honesta; una combinación compleja de teología y rituales. Aquellos que busquen un cambio radical y profundo en sus relaciones consigo mismos, con el mundo y con las fuerzas del Universo pueden considerarla como una vía firme para lograrlo. Los que buscan el desarrollo del Yo interno, también encontrarán aquí una fuente de luz, una fuente de enseñanzas esotéricas. Nuestro verdadero objetivo es vivir de acuerdo con la sabiduría ancestral y la rectitud divina. Abrazando la filosofía Yoruba, abrazarán la pureza y la religiosidad de la tradición. Aceptando sus rituales, sus iniciaciones y sus enseñanzas sentirán el renacer de sus espíritus y la emergencia de sus almas.

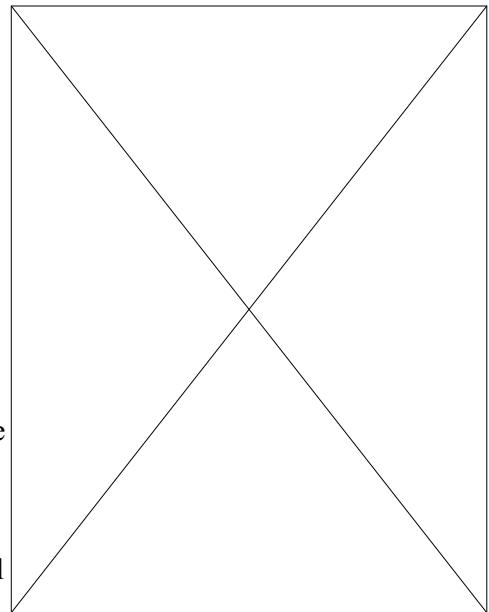
¡Olòrun 'agbe o!

Lecturas recomendadas:

"The Handbook of Yoruba Religious Concepts" de Babá Ifá Karadè, 1994; "Creencias y Ritos de Sacrificios Yorubas" de J.O. Awolalú, 1979; "Yoruba, un acercamiento a nuestras raíces" de H. Feraudy Espino, 1993; "La Religión de los Orishas. Creencias y ceremonias de un Culto Afro-caribeño" de J. Sánchez, 1978; "Orisha" de Pierre Verger, 1982; "Olòdùmàré: God in Yoruba Beliefs" de Bolaji Idowù, 1961; "Flash of the Spirit" de Robert Farris Thompson, 1984; "El Sacrificio de los Orishas. Ebbó: Animales, Materiales y Plantas" de Adrián de Souza, 2004, "Ifá will mend your broken world" de Wande Abimbola, 2003.

La religión de los Òrìsàs, era la religión practicada por los Yorubas, en Nigeria, África, actualmente esparcida por una rica diáspora en varios países, entre los más prominentes Cuba, Brasil, México, USA y Venezuela, su nombre más idóneo: religión Yoruba. Actualmente se le conoce en parte de occidente como “santería”, esto por el sincretismo por el cual tuvo que transitar esta religión para su subsistencia en su llegada a Latinoamérica.

La fusión de los Santos Católicos con las deidades Africanas, exactamente asociándolas como las mismas, marco un hito importante en el periodo de la esclavitud, a su llegada a el nuevo mundo, pero claramente sabemos que no son las mismas entidades y no tienen ninguna relación. Un ejemplo podría ser el del Òrìsà Shàngó, quien en el sincretismo católico es Santa Bárbara, Shàngó fue un hombre guerrero, tuvo el cargo de Alafín (Rey) de Oyo, cosmológicamente representa el elemento fuego, la energía eléctrica natural como el rayo, el vigor sexual, entre otras cosas. Santa Bárbara era una muchacha joven de los primeros siglos de la era cristiana quién fue encerrada por su padre pagano en su castillo para forzarla a la apostasía, al no conseguirlo la asesinó y seguidamente murió fulminado por un rayo, de allí la primera asociación con el Òrìsà Shàngó. Santa Bárbara es representada entre sus atributos con un manto rojo, el mismo color de Shàngó, rojo y blanco, que es el color de los rayos al avistarse en el cielo. Por las razones explicadas es imposible que Shàngó fuese la misma Santa Bárbara, Shàngó era un hombre guerrero, de raza negra, su data de vida mucho mas antigua que el periodo Cristiano de Santa Bárbara, por lo antes expuesto, es mucho fanatismo continuar comparando a este Òrìsà con la Santa Católica y mucho menos afirmar que son los mismos. De igual manera con los distintos Òrìsàs que aun se tienen dentro de un sincretismo, que bien sabemos no tiene ninguna coherencia sustancial, y



que merecen su significación por pertenecer a una creencia mucho más antigua que la religión católica.

Los Yorubas han sido progenitores de grandes batallas, eficientes reinados y astutos gobernantes. Han disfrutado por siglos de una estructura social bien organizada, un patrón que los conecta con el mundo Occidental. Los reyes han, desde un remoto pasado, usado costosas coronas con cuentas y llevado cetros reales. Y nadie recuerda un momento en el que los Yorùbá no hayan usado ropa.

Sin embargo, la nota clave de la vida Yorùbá no es la nobleza de sus ancestros ni los hechos históricos de sus héroes. La clave de su vida es la religión. Sobre todas las cosas, ellos son religiosos. La religión forma la base y todos los principios gobernables de su vida. Su propia parte del tema es hacer como se les ordena a través de los Òlorisàs (Sacerdotes de Ocha, denominados en occidente “santeros”) y los Babalawos (sacerdotes mayores adivinos) que son los intérpretes de la voluntad de los Òrìsàs. A través de todas las circunstancias de la vida, a través de todo el cambio de escena, sus alegrías y dificultades, esta la guía de los Òrìsàs. Antes de que un niño nazca, se consulta el oráculo de Ifá y se hacen las ceremonias sugeridas; cuando el niño nace, Órúnmilà (Órìsà adivino por excelencia, deidad de la sabiduría, testigo del destino) les da instrucciones; en cada etapa de la vida –la pubertad, la soltería, el matrimonio, elegir una carrera, construir una casa, salir de viaje y, de hecho, las mil y un cosas que el humano hace en su existencia en la tierra- el destino del hombre está en manos de Órúnmilà.

La religión de los Yorùbá permanece tanto en sus vidas, que se expresa de múltiples maneras. En forma de temas de canciones, hace tópicos para trovadores, encuentra vehículos en mitos, leyendas, proverbios y dichos, y es la base de su filosofía.

Debido a que no hay memorias escritas del pasado de la gente, todo ha sido preservado por sus mitos, filosofía, liturgias, canciones y dichos, ha llegado a nosotros por boca de generaciones anteriores y todo esto en conjunto es conocido como “Tradiciones Orales.” Estas tradiciones orales son el único medio para conocer cualquier cosa de su teología o su cosmología y de lo que se cree acerca de la relación entre el cielo y la tierra. Las tradiciones orales nos permiten conocer las preguntas fundamentales de la religión que han sido preguntadas y respondidas en el pasado, y que es en consecuencia de estas preguntas y respuestas que el cuerpo de las tradiciones orales esta disponible para los Babalawos, mediante los Odu (deidades del conocimiento).

Las deidades veneradas en esta bella religión son las mismas fuerzas naturales que forman la tierra y su existencia divina, por lo tanto va mas allá de aquellas religiones donde se aclama el espíritu de un hombre.

La religión Yoruba es una religión muy especial, ya que le brinda la oportunidad a los seres humanos de enmendar los males que estén en su destino, estos advertidos por Órúnmilà y el resto de los Òrìsàs mediante sus sacerdotes. Los Òrìsàs brindan sus consejos, dictaminando los sacrificios y pasos que deben seguir las personas para vivir una vida armoniosa y prospera.

Rafael Molina Oluwo Ifasemu.
Miami – USA.www.ifasemu.com

¿LA SANTERÍA: AFRICANA, CUBANA, AFROCUBANA?

TOMÁS FERNÁNDEZ ROBAINA

La Habana

A modo de introducción: En el presente capítulo se analiza la valoración de las culturas y religiones africanas efectuadas por Juan René Betancourt, Gustavo Urrutia, y Fernando Ortiz, entre otros, con la finalidad de hallar semejanzas, diferencias y la vigencia de algunas de esas consideraciones. Para ello he rastreado fuentes documentográficas: periódicas, libros, folletos y realizado encuestas e investigaciones de terreno entre santeros, babalaos y alejos para intentar precisar la africanidad o cubanidad de la santería, o al menos determinar los elementos característicos que la pueden calificar como un fenómeno eminentemente cubano. Con ese propósito arribamos a conclusiones que permitirán enjuiciar mis puntos de vista sobre este apasionante y debatible tema.

En 1955 Juan René Betancourt publicó su "Doctrina Negra" 1), el cual no es mencionado en la mayoría de los libros que estudian los movimientos sociales como tampoco aparece en los que tratan sobre la cultura y la historia del negro en Cuba. En 1959 circuló su "El negro: ciudadano del futuro" en donde consolida su pensamiento y señala la estrategia que debía seguirse para lograr el tan necesario desarrollo del sector de la población cubana más urgido de reivindicaciones sociales, políticas y culturales. En este título incluyó algunos artículos escritos en las primeras semanas de ese año; en ellos expresaba su apoyo a la Revolución triunfante; a la vez llamaba la atención sobre la necesidad de que el nuevo gobierno hiciera saber la posición que asumiría para combatir la discriminación y los prejuicios raciales.

La omisión de tales obras, tanto como de análisis de su pensamiento en los textos que han abordado el estudio de las relaciones raciales en Cuba, ha obedecido a su doctrina, clasificada de racista por Elías Entralgo en el prólogo de la edición de 1959; También ha contribuido a este general desconocimiento de sus ideas, el haberse radicado en el extranjero y no haber continuado, aparentemente, con la misma intensidad que en la Isla, su lucha en pro de los derechos del negro.

Un caso similar, en cuanto al desconocimiento que existe acerca de su obra y pensamiento, lo tenemos con Gustavo Urrutia(1881-1958), a pesar que El Poeta Nacional de Cuba, Nicolás Guillén (1902-1989?) declaró en cierta ocasión que él le debía mucho a Urrutia en cuanto a su formación y a la divulgación de su obra. Urrutia ejerció el periodismo por más de treinta años y fue el creador de la columna y de la página dominical "Ideales de una Raza" que apareció desde abril de 1928 hasta 1931; a partir de entonces continuó sus colaboraciones desde la columna "Armonías", una de las secciones dominicales de los "Ideales de una raza".

A diferencia de Betancourt, Urrutia no publicó un libro con sus ideas en los que expresaba sus conceptos para encauzar la lucha social del negro cubano. Solo se cuenta con los folletos: "Cuatro charlas radiofónicas" (1935), "Puntos de Vista del Nuevo Negro"(1937) y el "Problema Negro en Cuba"(1936?) , los cuales son una rareza bibliográfica. Después de su muerte, Gastón Baquero comenzó a preparar la publicación de los escritos más importantes de Urrutia, pero el triunfo revolucionario, y la salida también del país de Baquero ocasionaron que Urrutia fuera olvidado, y apenas conocido entre los que se han interesado en la investigación de la historia del negro en Cuba. Pero a él sí se le cita en algunos textos, como los de: Rosalie Schwar, Isabel y Jorge Castellano, entre otros, pero no se abordan sus ideas esenciales, sobre todo en cuanto al fenómeno de la cultura afrocubana, expresados de manera muy clara en sus "Cuatro Charlas Radiofónicas", en donde señala que: Y puesto que a la rama

negra del pueblo de Cuba es a quien se le suele imputar insidiosamente un ancestro salvaje y bárbaro; y como es al afrocubano a quien se pretende abochornar, coaccionar, con supuestas herencias de inferioridad, con taras raciales denigrantes, por lo mismo, es al afrocubano a quien más perentoriamente le incumbe conocer a ciencia cierta, dar a conocer y explicar los valores religiosos, morales y artísticos de sus abuelos negros, que nada tienen que envidiar en moralidad ni en refinamiento espiritual a los de sus abuelos blancos, y que, por lo contrario, viene nutriendo muy generosamente la cultura blanca sin que el blanco se haya dignado a enterarse, reconocerlo y agradecerlo hasta fecha bien reciente y en los países más avanzados del mundo.

Por supuesto, la posición de Urrutia hay que analizarla en el momento en el cual él la formula; entre la mayoría de los negros ilustrados prevalecía el criterio de que había que integrarse completamente en la sociedad cubana, y una de las condiciones para esa integración radicaba en aprehender, e interiorizar los códigos culturales y sociales impuestos por los colonizadores durante los siglos anteriores y heredados por la República nacida en 1902. El olvidarse de la herencia africana, enterrar el tambor, eran frases pronunciadas que reflejaban la actitud de determinados negros y mulatos que en su afán por avanzar dentro de las estructuras sociales de aquellos tiempos, habían decidido asumir tal posición para barrer los esquemas discriminatorios.

Urrutia tiene a su favor el reconocer la herencia africana, su importancia y por eso dice:

Trabajamos para que la mayoría de los negros recobre su propia estimación. El afrocubano que vive sinceramente avergonzado de una herencia racial africana que, en realidad merece tanta consideración como la española, es más esclavo, más ignorante y más infeliz que sus progenitores africanos. ...no puede considerarse perfectamente instruido el ciudadano de un país negroide que solo conoce la rama blanca de su pueblo.

Pero él consideraba que con el tiempo, y a medida que el negro avanzara culturalmente, las manifestaciones de la cultura tradicional africana y afrocubana se irían reduciendo poco a poco, conservadas como fenómenos puramente folklóricos de suma importancia. Por eso rebate la acusación de que hacía propaganda nociva del siguiente modo:

No fomentamos ni extirpamos el ñañiguismo y la santería africanos. Nos limitamos a presentarlos y explicarlos como fenómenos sociales y religiosos existentes entre nosotros, que no son denigrantes, sino morales, y que no se pueden desarraigar de nuestras costumbres y nuestros hábitos por decretos.

No hay ambiente para reanimar esas instituciones y esas ideas, pero queremos decir a los que todavía las practican, que no tienen por qué abochornarse de ellas. Y a los coloreados que no las conocen, les decimos que tampoco tienen de qué abochornarse, puesto que son instituciones tan cultas y morales como las de sus abuelos blancos.

Solo que son distintas.

Lo más importante para mí de la posición de Urrutia en este sentido es que plantea la relevancia de esa huella, de tanto valor, como la europea, y de la cual, todos los negros y cubanos en general debían sentirse orgullosos. Pero él no vio la dinámica, no vislumbró que lejos de disminuir, se sumaban cada vez más personas a las prácticas de esas creencias. Pero este hecho tampoco fue visto por Rómulo Lachatañeré, ni por el propio Fernando Ortiz y otros que continuaron esta línea

investigativa con la aparente convicción que a medida que todos los cubanos se superaran dentro de los esquemas de la enseñanza y educación eurocétrica las nuevas generaciones se irían apartando de tales creencias, y que serían cultivadas solo por aquellos, blancos y negros, que seguirían apegados a esas tradiciones, los que irían disminuyendo paulatinamente.

En este punto radica una de las diferencias entre las actitudes de Urrutia y Betancourt. Quince años después de las cuatro charlas de Urrutia en defensa de la cultura afrocubana, Betancourt escribió sobre la cultura y la religión de origen africano, en su: "Doctrina Negra":

"Los hombres de color conocen su religión tradicional muy superficialmente y sin razón se avergüenzan de ella, cuando la complejidad de su dogma, el sentimiento de su música y el lenguaje de sus símbolos y su mimetismo denotan que es el producto de un pueblo altamente cultivado y excepcionalmente dotado. En estos aspectos los griegos no superaron los lucumíes"

IV) Justamente, el mérito indiscutible de Fernando Ortiz radica en haber llamado la atención sobre los valores de la cultura de origen africana, de su importancia en la historia y en la formación de algunas de las características de Cuba como nación. Como bien lo señala en su conferencia "Por la integración cubana de blancos y negros" al expresar que:

Apenas regresé de mis años universitarios en el extranjero, me puse a escudriñar la vida cubana y enseguida me salió al paso el negro. Era natural que así fuera. Sin el negro Cuba no sería Cuba. No podía, pues, ser ignorado. Era preciso estudiar ese factor integrante de Cuba; pues nadie lo había estudiado y hasta parecía como si nadie lo quisiera estudiar. Para unos, ello no merecía la pena; para otros era evocar culpas inconfesadas y castigar la conciencia; cuando menos, el estudio del negro era tarea harto trabajosa, propicia a las burlas y no daba dinero. Había literatura abundante acerca de la esclavitud y de su abolición y mucha polémica en torno a ese trágico tema, pero embebida de odios, mitos, políticas, cálculos y romanticismos; había también algunos escritos de encomio acerca de Aponte¹, de Manzano², de Plácido³, de Maceo⁴ y de otros hombres de color que habían logrado gran relieve nacional en las letras o en las luchas por la libertad; pero del negro como ser humano, de su espíritu, de su historia, de sus antepasados, de sus lenguajes, de sus artes, de sus valores positivos y de sus posibilidades sociales... nada. Hasta hablar en público del negro era cosa peligrosa, que solo podía hacerse a hurtadillas y con rebozo, como tratar de la sífilis o de un nefando pecado de familia. Hasta parecía que el mismo negro, especialmente el mulato, quería olvidarse de sí mismo y renegar de su raza, para no recordar sus martirios y frustraciones, como a veces el leproso oculta a todos la desgracia de sus lacerías.

En esa misma conferencia, pronunciada en diciembre de 1942, Ortiz comentó las diferentes fases por las cuales había pasado esa integración, destacando entonces que dicha integración se hallaba en la fase en la cual ya el negro no se sentía avergonzado de su pasado histórico y cultural. Ortiz hacía una afirmación de modo muy absoluto, partiendo de la actitud intelectual de un muy reducido número de negros ilustrados, que compartían la postura de Gustavo Urrutia; no se tomaba en cuenta la política oficial existente en cuanto a la consideración de la herencia africana en nuestra cultura. En aquellos tiempos no se estudiaba la historia de África del mismo modo que la historia de Cuba, o de España. De la cultura africana o afrocubana nada aparecía en nuestros programas de enseñanza primaria y secundaria, aunque se estudiaba la civilización griega y romana.

V) Trece años después de las palabras de Fernando Ortiz Betancourt expresaba que: Modernamente se está hablando mucho de "integración" y sería bueno plantearnos qué cosa se entiende por tal. Parece que la sola palabra todo lo explica: integración de integrar, formar parte o pasar a formar parte de algo. La idea no es mala en sí misma y daría magníficos resultados si se buscaran los puntos comunes, la identificación de intereses entre los dos núcleos que forman nuestra nacionalidad. Pero si en vez de esto se trata de disolver un núcleo en otro, haciéndole perder a aquel todos los aristas que le dieron su historia y su tradición; huyendo con espanto de todo lo negrista" hasta el punto de no atreverse a conmemorar solos sus muertos ni a honrar con dignidad a sus dioses, entonces no estamos en presencia de una integración, sino de un suicidio colectivo: de una raza que renuncia a ser para dejarle el campo a su antagonista.y esto es traición o cobardía. La ciencia está en armonizar cuanto haya de armonizable entre ambos grupos sin desfigurar a ninguno de ellos y menos hacerlo desaparecer.

1. Evidentemente la actitud de Betancourt es totalmente en contra de la política de deculturación impuesta en Cuba durante tres siglos por el colonialismo español, política que sobrevivió, consciente o no con el advenimiento de la República en 1902. Sus palabras son un alerta a la pretendida integración si la misma no tiene la finalidad de buscar:

"...los puntos comunes, la identificación de intereses entre los dos núcleos que forman nuestra nacionalidad.

Estimo muy conveniente recordar sus palabras, sobre todo en estos momentos en que tiene lugar un interesante debate, no solo en Cuba, sino también en el extranjero acerca de la africanización, más concretamente, de la yorubización de las religiones traídas al continente americano por los esclavos denominados anagós o lucumíes, nombres con los cuales fueron conocidos los procedentes de los territorios yorubás que en la actualidad integran parte de los Estados de Nigeria y de Benín, antiguo Dahomey.

Considero que Betancourt es el primer intelectual cubano y negro de la Cuba prerrevolucionaria que asume una posición consciente y de plena identificación con las culturas traídas por los bisabuelos y abuelos africanos. Él expresó ideas que parecen escritas en el presente, pues dijo en su ya citada "Doctrina negra".

"En el trasplante la religión ha perdido, convirtiéndose en lo que llaman santería, donde una serie de divinidades católicas tratan en vano de representar los primitivos orichas de la africanía, pero de todos modos, aunque adulterada y desfigurada, algo se conserva de las sagradas tradiciones negras, y algo es algo, que mucho peor sería nada.

En este punto parece que Betancourt no vio o no conocía que ese sincretismo, en cierta medida, operaba solamente a un nivel muy superficial, epidérmico. Además, la distancia, el tiempo contribuyeron a cambios en las tradiciones, en los rituales, no obstante, se tratara de realizarse dentro de una ortodoxia y de un respeto a la tradición de las formas como eran ejecutadas en los primeros tiempos.

Es necesario subrayar algunas consideraciones para una mejor comprensión del llamado fenómeno del sincretismo afroreligioso. La denominación de los santos africanos, de los orishas, no se operó como parte de una política de deculturación planificada, aunque algunos puedan considerarla, independientemente de este hecho, como uno de sus resultados. Más bien, en mi opinión, formó parte de una respuesta espontánea, popular, por parte de los primeros africanos que se enfrentaron a ese fenómeno, para preservar sus creencias; fue, en buena medida, el surgimiento de la

doble moral, de la que era impuesta por la fuerza del conquistador, del colonizador, y de la que aparentemente asumía el conquistado, el colonizado, como un modo de salvar, preservar y continuar adorando a sus orishas detrás de las imágenes de los santos y vírgenes católicos.

Los que defienden las posiciones ortodoxas, de una pureza total, no se percatan que con el tiempo, y al no estar las prácticas religiosas de los africanos en contacto directo con las fuentes nutricias originales, no obstante, los buenos deseos, y el mantenerse en la liturgia de iniciación de la Regla de Ocha la lengua yoruba, esta tuvo que sufrir cambios fonéticos, entre otros posibles, como en los materiales, donde no siempre podían usarse las mismas yerbas que se empleaban en África. El tiempo y la expansión de la santería, primeramente entre los sectores de los esclavos y los negros libres apegados a estas tradiciones, sobre todo, entre los negros criollos, pudo haber ocasionado el identificar como uno solo al santo católico y al orisha. Este fenómeno se palpa en la actualidad, aún entre babalochas e iyalochas, que intelectualmente saben que no existe conexión entre uno y otro, pero que en determinados rituales y miradas, consultas de adivinación, se refieren a los orishas como la virgen de la Caridad, de Regla, Santa Bárbara, San Lázaro, entre otros.

VI) En 1992, durante el primer Taller Internacional Sobre los Problemas de la Cultura Yoruba en Cuba el cual fue patrocinado por la Asociación de la Cultural Yoruba de Cuba y la Academia de Ciencias de Cuba, se plantearon ideas que desde hacía mucho se venían discutiendo entre algunos santeros, entre los babalaos y entre santeros y babalaos, acerca de la conveniencia de lograr cierto consenso con la finalidad de intentar una práctica religiosa más uniforme, al menos en aquello rituales en los cuales su implantación no lesionaba las formas ritualísticas peculiares de cada casa de santo. Con ese objetivo se informó que habría una reunión especial de los santeros y babalaos con el propósito de debatirse esas cuestiones, pero dicha reunión no se dio, al menos no se informó a todos los santeros y babalaos de su celebración. Sin embargo, algunas de esas ideas se dieron como resoluciones que el Taller sugería debían aplicarse por los babalaos, iyalochas y babalochas. Entre ellas estaban: a) no denominar a los orishas con los nombres de los santos católicos. b) tratar de usar los nombres de babalochas e iyalochas en lugar de santeros o santeras c) no referirse a la religión con el término de santería, sino de. Regla de Ocha. d) mantener la tradición de que todo iniciado debe dar un tambor de reglamento al orisha del padrino para poder tocar después en su propia casa.

Los comentarios fueron muchos, a nivel de pasillo, acerca de las incidencias del congreso, de la asistencia de los religiosos cubanos y extranjeros, de los resultados y de los trabajos presentados. Realmente el Taller tuvo un saldo, para mí altamente, positivo, pues por primera vez profesionales blancos y negros, mayoritariamente babalaos y santeros, se reunían para hablar sobre la santería y se presentaban como tales en el evento, independientemente de sus títulos universitarios, de los cuales hicieron gala aquellos que los mencionaron.

¿Fueron esas resoluciones o sugerencias las más importantes o las que debieron hacerse? Las respuestas pueden abordarse desde diferentes perspectivas, dando como resultado diversos debates, acerca de lo que se dijo, de lo que no se dijo, de lo que debió decirse, pero lo que afloró en ese primer taller fue la existencia de una tendencia, posible movimiento entre nosotros, de un fenómeno, que desde hace ya años se viene operando en los Estados Unidos y en otros países de América y del Caribe en cuanto a la africanización no solo de la santería, sino de aquellas religiones traídas por los africanos y que en virtud de las nuevas condiciones sociales,

económicas, geográficas, lingüísticas y culturales impuestas a los esclavos sufrieron reformas, adaptaciones, para poder perdurar y sobrevivir bajo los nuevos contextos a que el sistema esclavista sumió a los africanos y a sus descendientes, independiente de la condición de esclavo o negro libre.

Me parece lógico, que en virtud de la expansión de las religiones africanas, y del contacto de los babalochas, iyalochas y babalaos con algunos de sus homólogos en África, exista cierto interés entre ellos por rescatar cierta pureza, cierta ortodoxia, en la manera de efectuarse determinados rituales; por supuesto, dicha pureza posee un valor relativo, pues ni en África ni en las Américas las religiones africanas se mantuvieron estáticas; también fueron influenciadas por las condiciones materiales y espirituales de las sociedades a las cuales sus practicantes, fueron forzados a vivir. Por esas razones no estoy muy convencido de la afirmación de mi amiga y colega, la profesora Lázara Menéndez en su artículo "¿Un cake para Obatala!?", cuando en una de sus partes afirma:

"El discurso de la yorubización de la santería se inscribe en lo que un segmento reducido de esta población opina que debiera hacerse, porque lo que ellos creen que en realidad se hace es favorecer la distorsión y con ella el descrédito del ejercicio santero.

Obviamente el anterior criterio se produce como una respuesta ante las invenciones y modificaciones que han sido creadas por personas pocas escrupulosas, quienes por lucrar, han llevado las prácticas y rituales de la santería a unos niveles de comercialización sorprendentes. Algunos creyentes o religiosos han considerado la búsqueda de una ortodoxia, como una forma de salir al paso de dicha tendencia, de detenerla. Por supuesto, esa actitud provoca una muy variada y múltiple reacción asumida por babalochas, iyalochas y babalaos. Ante tantas irregularidades, ¿qué es lo más correcto? ¿Volver a una supuesta práctica ortodoxa africana, o retomar las formas autóctonas surgidas en Cuba como consecuencias de los cambios lógicos que toda religión o cultura sufre al ser trasplantadas de sus fuentes originales? Por otra parte es casi imposible que algunos de sus practicantes no se sientan atraídos por el rescate de ciertos rituales, de orishas, de valores que se perdieron en Cuba y se mantuvieron en otras regiones; fenómeno este que se palpa también en otros países caribeños y de América y que motiva la llegada a Cuba de religiosos deseosos de estudiar y de rescatar los rituales y los orishas que no llegaron a ellos, e incluso en el caso contrario, con el fin de comparar y analizar las formas divergentes y convergentes de manifestarse tales rituales.

Más adelante señala:

"El énfasis en el eje africano, por encima de los rasgos que cualifican el fenómeno como cubano, tiende a agudizar el distanciamiento, desde la perspectiva sociocultural con el universo santero, a entorpecer la asunción intelectual de dicho fenómeno más allá de las relaciones modales y volitivas que individualmente se establezcan con él, y a dificultar su reconocimiento como expresión cultural autónoma, bien diferenciada de sus antecedentes y de otras prácticas contemporáneas a ella.

Me parece muy interesante la asunción de la santería como un fenómeno religioso eminentemente cubano ¿no podría decirse lo mismo del candomblé, entre muchas otras manifestaciones religiosas de origen africano? Es innegable que todas estas influencias, todo este tomar y dar elementos materiales y espirituales de diferentes culturas han producido nuevos fenómenos, no podría decirse esto del vodú y de la umbanda en particular, no se ha expresado de manera muy clara por Jesús Fuentes los aportes cubanos en la creación de deidades en la Regla de Palo, no se manifiestan

estas incorporaciones también en el candomblé, entre otras expresiones religiosas de origen africano. Del mismo modo que tenemos que aceptar como hechos objetivos esas realidades, tenemos que apreciar en igual medida la posibilidad del surgimiento de tendencias ortodoxas; calificables de fundamentalistas por las ideas que propugnan, similar a la forma de manifestarse estas tendencias en otras religiones. Características de ese fenómeno entre otras creencias. No es menos cierto que este hecho puede ser manipulado con intenciones extrarreligiosas, pero no podemos considerarla como la verdadera causa que origina esa posición; es más bien un objetivo superpuesto, una manipulación, sin duda alguna de un fenómeno que se proyecta y tiene lugar no solo en Cuba. Por eso considero que se debe ser muy cauteloso a la hora de analizar y estudiar dichas manifestaciones para no caer en errores que sí podrían acarrear tristes experiencias.

VII) Ya se ha visto las posiciones de Urrutia ante la existencia y valoración de la herencia africana en la cultura y la historia de Cuba; Juan René Betancourt, aparentemente con una posición más intuitiva y empírica, que la asumida como el resultado de un análisis de fuentes documentográficas o testimoniales señaló en la década del cincuenta una actitud, sin duda alguna ortodoxa, que bien puede ser considerado como un antecedente, de la actual tendencia promovida por la Sociedad Cultural Yoruba. Pero no es solo esta sociedad la que promueve esta línea de acción ritual; otros grupos, que no siempre aceptan la autoridad de dicha sociedad, asumen posiciones similares o diferentes; las divergencias se basan en regresar a una ortoxia, o pureza al viejo estilo cubano o a introducir variantes no conocidas o no practicadas ampliamente en Cuba; una de las características esenciales, si no es realmente la fundamental, radica en el papel y relevancia de los babalaos; en los intentos de recuperar viejas prácticas y rituales que por muy diversas razones los babalaos dejaron de hacer y fueron asumidas por los santeros. No cuesta mucho adivinar que detrás de estas contradicciones, se perfila una lucha por el poder, por el intento de controlar las actividades religiosas por parte de los babalaos o de los santeros, incentivadas estas contradicciones por las causas de origen económicos que se han acentuado y que están indisolublemente unidas al poder o control que se quiere ejercer de las actividades de la santería o Regla de Ocha. No es difícil pensar en la probabilidad que este fenómeno o alguno similar también aflore en la Regla de Palo y en otras religiones afrocubanas, pero no se hace tan visible por no ser las tensiones tan fuertes como ocurre en la Regla de Ocha

IFA.

ADIESTRAMIENTO Y FUNCIONES DE LOS BABALAWOS

En yoruba significa "padre del saber o de la adivinación" (de baba, padre, y awo, adivinación). Constituyen la más alta jerarquía dentro de la Ocha, pues son los depositarios del conocimiento encerrado en el Libro Sagrado de Ifá, el más complejo oráculo* de que se tenga conocimiento. El babalawo, según la ortodoxia cultural, es el encargado de entregar los orichas* guerreros, primer paso en la consagración dentro la santería.

Este sacerdocio impone determinada conducta social y personal, pero lo que mas lo distingue es el estudio constante de la naturaleza y el Universo, pero sobre todo del Libro Sagrado o Tratado de Oddun, una extensa obra en la que predominan el simbolismo y un intrincado lenguaje esotérico, lo que a menudo vuelve difícil e intrincada su interpretación. De ahí la obligación del Oluo (sabio, como también se le llama al babalawo) de estudiar a Ifá.

Al Awo acuden los creyentes para resolver todo tipo de problemas (personales, de salud, espirituales, económicos, matrimoniales) pues en Ifa están reflejadas todas las situaciones de la vida y su solución. Una teoría de los adeptos afirma: "ya todo sucedió en el mundo una vez, y fue recogido en el Libro Sagrado. Ahora solo falta la materia o la acción que llene de nuevo, por un instante, el espacio que habitamos".

Al sacerdocio de Ifá se puede llegar después de hacer Ocha o directamente, si así lo dispone el oráculo, y la consagración dura siete días también, aunque con características bien diferentes en los rituales.

Para poder ser admitidos a esa orden superior, el aspirante debe seguir un curso de adiestramiento. En el caso de un babalawo, este proceso es largo y costoso. No se ha conocido a ninguno que haya podido seguir un curso tan extenso y tedioso que le permita realizar la labor de recitar, de memoria, las 4,096 historias de Ifá.

Otros aspirantes o novicios pasan por un adiestramiento más corto en su duración. En el caso de aspirantes a sacerdotes de Aarón y Oshasin, esto se considera indispensable.

Entre los Egun, en Badagry, vecindad cercana a los yorubas, el sacerdocio está bien organizado y el período de entrenamiento se hace algunos años, era de aproximadamente siete años. Los jóvenes toman un curso de paganismo, que en la actualidad se termina en un período de tres a cinco años. Este adiestramiento se realiza tan amplia y profundamente que más de un siglo de influencia cristiana y de infiltración mahometana ha sido casi imperceptible, mientras que los templos paganos superan en mucho los otros edificios de cualquier lugar o poblado, ejerciendo los sacerdotes su influencia sobre las otras religiones mediante propaganda en sus templos, hogares, lugares públicos y hasta en las mismas calles.

Las funciones que se consideran necesarias aprender para un entrenamiento o estudio adecuado son:

- 1) Los sacerdotes actúan como intermediarios entre los dioses y los hombres, ofreciéndoles rezos y sacrificios.
- 2) Actúan como adivinadores, perteneciendo esta labor, muy particularmente, a los sacerdotes de Ifá. Deben dominar los instrumentos de adivinación.
- 3) Conducen y dirigen enjuiciamientos con el fin de crear un mayor sentido de moralidad; también preparan y venden encantamientos, amuletos y otros artículos relacionados con sus trabajos.

Para poder ejercer estos trabajos tan importantes como delicados, en una forma satisfactoria, se considera a los sacerdotes como sacrosantos y sus personas son inviolables. Cualquier insulto o violación en su contra se castiga severamente. El oficio de sacerdote o sacerdotisa de Ifá es hereditario, y se considera como un honor en cualquier familia. En el caso particular de Orisha Oko, es enteramente obligatorio, y el palo o estaca de hierro, emblema simbólico del dios, debe permanecer siempre en la familia, sin que ésta pueda deshacerse de él. No obstante

lo anterior, la práctica del sacerdotio en forma pública no interfiere para nada con la práctica familiar del mismo. Usualmente, en cada familia, siempre hay un miembro que debe hacerse cargo de esta labor, y casi siempre es elegido el de mayor edad

Orula es la divinidad de la adivinación y sabiduría en el panteón de la religión Yoruba. Es el testigo de Dios(Olodumare) cuando este, ideo y construye el universo. Orula conoce por ende el destino de todas las cosas y seres vivientes, como se originaron, como están, y como terminaran. Recibiendo o consultando a Orula, las personas pueden conocer su destino, tanto en el mundo físico, como el espiritual, saber cuales son las dificultades que le amenazaran, y como librarse de ellas a través de sacrificios, entre otras cosas más.

Nombres de Orula

Orunmila, Orula, Orunla, Ifa, Eleri ikpin Ode.

El collar y el Ide de Orula es verde y amarillo, y debe ser impuesto solamente por un sacerdote de Ifa. Esto significa el pacto que hizo Orula con la Muerte para que no tocara a sus hijos sino cuando Orula dictamine que su destino en la tierra a terminado. Cuando se rompe el Ide o Collar(Ileke), se debe llamar inmediatamente a su Padrino de Ifa, pues esta en peligro de muerte.

El día de Orula es el 4 de Octubre, para lo cual se deberá traer dos cocos, un ñame, dos velas, un derecho, y cualquier regalo frutas, tortas o comidas que la persona considere a casa de su padrino de Ifa.

LA RELACION CON ORUNMILA

No sé piense que IFA es en una religión universal en cuanto a la pesca de feligreses y convertidos. El centro de IFA son los reencarnados de los seguidores originales de Orunmila y sus Odus y Omoluwos, que vinieron del cielo. No todos pueden volverse seguidores de Orunmila, a menos que sé escojan específicamente. Orunmila, no busca convencer a alguien para pertenecer a Ifa. De hecho, muchas personas vienen a él cuando tienen problemas difíciles, y a menudo parece que tales problemas parecen insuperables. Si una persona es afortunada, tendrá un medio de saber que esta destinado a ser un seguidor de Orunmila. Una vez que sé escoge una persona como seguidor, debe hacer un esfuerzo por seguirlo fervorosamente, porque el seguidor a medio tiempo sé busca muchos problemas, que no son necesariamente causados por Orunmila, porque el servicio sin entusiasmo no lo pondrá en una posición para asir los problemas de sus seguidores efectivamente. Hay una variedad de maneras en el que uno puede asociarse con Orunmila

Les puedo decir que a Orunmila no le gusta los Babalawos o sacerdotes imperfectos, con vicios, vidas desordenadas o licenciosas y por sobre todo no puede ser homosexual, o haber sido por accidente de la vida en este punto se refiere solo en el caso de sus sacerdotes de Ifa. En el caso del resto de los mortales, les mostrara el camino, a fin de que su vida en la tierra sea lo mas feliz posible y que puedan cumplir la misión que les fue encomendada a su regreso a la tierra

Para ser un Awo o sacerdote de Orunmila debe ser un hombre cabal, caballero, respetuoso de la gente y de la naturaleza, no tener vicios de ninguna índole, ser

comedido en sus opiniones, paciente, juicioso, estudiioso de las enseñanzas de IFA y practicarlas, perseverante y humilde. Todo esto debe ser avalado por los signos de mano de Orunmila y en su coronación del ángel de la guarda o en lavatorio del Orisha (si son los guerreros Elewa u Oshosi, pues el hijo de Ogun no puede ser Babalawo, sacerdote de Ifa), y si su ángel de la guarda le concede el privilegio de pasar a la tierra de IFA. Como un hecho importante, la ceremonia de Mano de Orunla nos indica entre otras cosas cual es el camino de una persona en la religión, son cientos de casos que no habiendo recibido esta ceremonia, a la persona le coronan su ángel de la guarda y después IFA, con los consabidos problemas que le acarrea(destrucción de la salud, perdida de la evolución económica, divorcios etc.) y a los que le hicieron este desastre. Cuando en un Atefa de Awofaka(mano de Orula) los signos son Mejis, o son combinaciones que rebasan lo permitido en el Oráculo del caracol esta persona debe pasar a IFA, así es también en el ITA(sentencia) del ángel de la guarda de la persona; sin embargo en nuestra casa de IFA siempre sé le pregunta en la ceremonia del ITA, al ángel de la guarda de la persona, si lo deja a pasar a la tierra de IFA. La falta de lo arriba mencionado sé paga con la vida a los que hacen las cosas malhechas, esto sé ve en el signo Oyekun Berdura y Oshe Meji, donde Olofin mando a Iku a decapitar a todos los Babaloshas e Iyaloshas que cometieron faltas y el único que fue salvado fue el Iyawo

En el pasado la importancia de hacer ceremonias de Mano de orunla a los niños recién nacidos era para habilitar a sus padres para saber, que camino el niño debía seguir en la vida. Ocho días después de que un niño nacía, los Awos (sacerdotes de Ifa), que sé especializan en LOS ASTRALES de los niños recién nacidos sé invitaban a leer la vida del niño. En algunas partes de África, el Odu(signo) que aparece al niño en la ceremonia es el mismo que más tarde sé usa para su propio IFA. Cuando en esta ceremonia el Odu que sale de Ifa le dice a los padres, que el niño va a abandonar a los padres prematuramente (Abiku). Casi invariablemente, sé le hace IFA muy temprano en vida, como una contra de la muerte intempestiva

En cambio, cuando las personas adultas tropiezan con problemas serios (enfermedad, perdida, tragedia etc.) en el curso de sus vidas. Si una persona es un AWO potencial, Orunmila puede aparecerle en un sueño o hace que su ángel guardián le revele el camino, porque experimenta dificultades por no haber descubierto cual es su ángel de la guarda, solo Orunla a través de sus sacerdotes de Ifa(Babalawos, Awoses, Oluwos) son los únicos que pueden hacer la ceremonia de conocer quien es el ángel de la guarda de una persona y solo en un Atefa de Orunla

Hay personas que vienen a este punto de realización (recibir mano de Orula o Ifa) sólo cuando están entre la vida y la muerte. Fuera de la ignorancia, hay neófitos que obtienen alivio de sus problemas, poco después de su iniciación en IFA(Mano de Orula); a veces sé tienta concluir que Orunmila recluta a sus seguidores creándoles problemas. Eso es ciertamente un acto de ingratitud porque Orunmila, no crea problemas a sus seguidores. Es sólo cuando el ángel guardián de una persona descubre en el cielo que su hijo va a experimentar ciertos problemas en vida que él (el ángel guardián) apela por el apoyo de Orunmila, para estar a mano de asistirlos cuando esos problemas ocurren

DONDE DEBE ESTAR ORULA EN NUESTRAS CASAS

Debe buscarse un lugar importante en la casa donde se sienta su presencia, pero que no pueda ser tocado u ofendido. No puede estar en dormitorios, baños, cocinas, sitios donde un rey no deba estar.

COMO SE ATIENDE A ORULA

Se atiende cada 25 días, para lo cual la persona deberá estar limpia, lo que quiere decir, sin haber tenido sexo por lo menos 24 horas antes, no tener la menstruación, no haber ingerido alcohol, drogas, no estar de mal humor, etc. Se coloca a Orula en una estera cubierta con un paño blanco, se encienden dos velas a los lados, se coloca un poco de miel en la mano derecha y aceite de corojo en la izquierda: se agacha la cabeza y se toma a Orula (Los Ikines), y se le reza la Moyugba y se le reza:

ORUNMILA ALA KUALOSIÑA ONAWE ODUDUWA

**AKUANI EBORA, EYILE MERIWE,
FOBATI FOBAYE FOBAKUE,
ELERI IKPIN ODE,
AMAMO QUE FI EDENO,
KI KU MAKUA, KIARON MAWE MIRE,
KIOFO KOTE WEYO BABA OWADI ASHE**

Se le va rogando y echándole el vaho o el aliento y pidiéndole con humildad.

Nota: también se le pueden poner ofrendas, frutas, flores, o según las indicaciones del Oluwo a través de una consulta ante Orunla cada 25 días aproximadamente que es el tiempo que se considera adecuado.

LA FAMILIA DE ORULA

Hijo de padres celestiales **Orokó y Alayerú**. En la tierra fue hijo de **Obbatala y Yemú**. Esposo de **Oshun y Yemaya**.

Herramientas de Orula

Su receptáculo son dos mitades de güiro que representan el cielo y la tierra, que pueden ir dentro de una batea de madera.

Sus atributos son dos manos de Ikines, una otá, una tablilla de cedro, el tablero (Opón Ifá o Até Ifá), un cuerno tallado (Irofá), un Iruke (rabo de caballo), el okpele o rosario de Ifá, el Yefá o polvo de Orula, una escobilla para limpiar el tablero, un Iddé, el collar y collar de mazo

Patakies de Orula

Cuando Obbatalá concluyó la creación del primer hombre, Olofin convocó a todos los Orishas para que estuvieran presentes en la ceremonia de darle el soplo vital. Todos se arrodillaron e inclinaron la cabeza en aquel sagrado momento, solo Orunla, al cual Olofin tomó como ayudante por su reputada seriedad y sabiduría, pudo ver cómo Olofin ponía el Eledá en Orí.

Terminada la ceremonia celebraron el acontecimiento, entonces Olofin dictaminó: "Solo Orunla fue testigo de la acción que he realizado, por eso cuando el hombre quiera conocer su Eledá, el será el encargado de comunicárselo."

Olodummare e Ifa

"No hay nadie sobre la Tierra que aunque tenga una gran jerarquía, no tenga la

necesidad de consultarse con un Babalawo". El hombre es seleccionado por Olodumare para ser babalawo, y por tener esta dicha es que nos obligamos a ser pulcros, sinceros y honestos. El Odu de Ifa Oyeku Irete, dice: "Tire la primera piedra el que no haya pecado". Yo pienso que ningún babalawo podríamos tirar alguna, sin embargo tenemos la potestad otorgada por Olodumare a través de Orunmila, para poder concientizarnos y reparar nuestros errores, por lo tanto la intención de nuestro comunicado, es mostrar con la sinceridad y honestidad con la que las personas que viene al pie de Orunmila a consultarse son atendidas.

Como sacerdote de ifá, el babalawo interpreta los mensajes que Dios y los Orichas emiten a los seres humanos. Existe otro refrán que dice, "Podemos engañar a los vivos, pero no a los muertos". Olodumare, está en el Cielo haciendo sus típicas creaciones, y mandó a la Tierra a sus súbditos, estos son los Santos, para que sean su medio de comunicación entre el ser humano y él. Muchas personas hasta el día de hoy, han buscado una comunicación directa con dios, si nos ponemos a analizar, sin menospreciar ninguna religión y respetando nuestra formación católica, queremos poner un ejemplo sencillo; si en vez de haber sido un europeo el que descubriera el continente americano, lo hubiese echo un Occidental, entonces a quien estaríamos Adorando ahora, ?Buda?. Todo esto nos permite reflexionar, adicionando a esto el estudio interminable al que nos sometemos día a día, donde apreciamos que la formación del mundo se inició en África, como lo dice el Odu Ofun Batrupon. Dios quería implementar un solo lenguaje y una sola religión, pero la avaricia del ser humano nos llevó a crear otras religiones, otros lenguajes y dominar tierras, sin embargo aún mantenemos el mismo sentido, Dios!.

En la Naturaleza humana confluyen las más altas virtudes y los más incontables defectos, pero eso es vivir en un proceso equilibrado. Entre lo bueno y lo malo, es lo que hace posible la inconveniencia. Este proceso de equilibrio tiene fuentes espirituales que permiten a cada uno de nosotros establecer prioridades y seguir el camino adecuado en paz.

Cada uno de nosotros busca una se?al que permite alcanzar el equilibrio, desarrollar nuestra vida en armonía con la naturaleza que nos circunda y amar a nuestros seres cercanos en la búsqueda de una serena felicidad.

IFA nos da esa se?al, nos entrega un consejo, para que recorramos un mejor camino, a veces complejo, con la intención de buscar quienes somos y erradicar nuestros problemas de raíz.

Es un consejo superior, es una certeza, es quizás a veces complejo, de difícil comprensión o de perspectiva futura, pero es parte de nuestra realidad.

En esta casa religiosa los asumimos con respeto, con el respeto que significa pedir un consejo sagrado, una pequeña luz que ilumine nuestro camino y saber que sonriente y benévolo se nos otorga para que nosotros respetemos y celebremos con alegría Interior ese consejo.

Como un concepto básico podemos decir que en religión YORUBA se adora una fuerza central y creativa llamada Olodumare. De él procede todo lo que existe, y todo regresa a él. Olodumare se expresa a si mismo en el mundo creado a través de Ashe. Ashe es la sangre de la vida cósmica, el poder de Olodumare hacia la Vida, la fuerza y la justicia.

Se establece una relación, que llega en el caso de los religiosos a ser una experticia de conexión directa con la espiritualidad Superior, basada en el estudio y comprensión de los consejos del santo, como lo denominamos. En consecuencia, se realiza un constante desarrollo y mantenimiento del aprendizaje y la vinculación entre la

conciencia humana con la influencia de las fuerzas invisibles de los Ancestros y Santos Religiosos.

Cada día encontramos y aprendemos nuevas cosas ya descubiertas, le invitamos a seguir esta búsqueda con nosotros...

EL ORACULO DEL IFA

El Oráculo de Ifa es el oráculo más complejo de todos los métodos de adivinación y también el más complejo ya que posee 256 respuestas diferentes y más de 4000 historias. Los únicos poseedores de este secreto son Los Babalawos (Sacerdotes de IFA). Hay dos maneras de utilizar El Oráculo, una es mediante los agdeles o ikines de Orummilla que generalmente El Babalawo las utiliza en las Ceremonias de mayor envergadura, para él o para los suyos, el método más popular es el de utilizar El Opele llamado así en África y en Brasil o Equele en Cuba, el cual consiste en una cadena con forma de diapasón que tiene ensartados ocho mitades de semillas del Árbol Opele (Schrebera Golungensis) Cuatro de las mitades están amarradas a cada lado de la cadena, en cada cabo El Babalawo ata un numero de objetos tales como pequeñas cuentas, monedas y cowries.

El Babalawo sostiene la cadena por parte del medio que no tiene nada. Cada una de estas semillas atadas a la cuerda tienen una superficie cóncava y otra convexa. Cuando el adivinador tira la cadena al suelo, algunas de las mitades mostraran su lado cóncavo y otras el lado convexo. Cada combinación de cuatro superficies de los lados señalados, de un signo Odu. En Nigeria estas cadenas se hacen con cuero, madera, hilo de algodón o con lata, estas ultimas son más valiosas. Se considera que es el instrumento más popular de la adivinación de Ifa.

Se utiliza mucho mas que cualquier otro. Según dicen, debido a que con el Opele se obtiene un Odu de manera más fácil y rápida. Ifa: sus oráculos Los babalawos utilizan, para dar a conocer el mandato de los orishas, el tablero llamado Até Ifá, que representa la cabeza y también el mundo. Es redondo, de madera dura y señaliza los cuatro puntos cardinales: Norte-Sol-Olorun: Sur-Cruz-Vida y Muerte; Este- Luna (enfermedades) y

Oeste-Cuarto Menguante (tragedia). El polvo o yefá se riega sobre el tablero y encima se escriben los oddun que los sagrados ikines marcan. Entre los atributos usados por los babalawos esta el irofá, el iruke, y el ekuele. El irofá se usa en algunas de las ceremonias para golpear y rezar en el Tablero. El iruke, para limpiar el camino de las malas influencias.

Antiguamente el yefá y el iruke se hacían del colmillo y del rabo del elefante que era un animal mitológico de las fábulas de Ifá y amigo y acompañante de Orunla. El ekuele es el instrumento de trabajo del babalawo. Al levantarse y moyugbar a Orunla, orishas, orissas y awós difuntos, lo tira y este le marca su comportamiento diario, lo que debe y no debe hacer, y a partir de esa orientación recibida y desde el momento de su iniciación en Ifá seguirá sus sabios consejos. Los babalawos deben tener hasta diez y seis ékueles a similitud de los diez y seis oddun por los cuales Orunla habla. Al realizar la tirada sabrá, de acuerdo al oddun que salga, cual de ellos deberá usar ese día.

Independientemente de que los babalawos deban tener los diez y seis ékueles, por ser muy costosa su adquisición, la liturgia de Ifá plantea esto. La consulta en Ifá se realiza de la siguiente manera.

El babalawo tira el ekuele arriba de una estera donde esta sentado con la espalda recostada a la pared, pues esta es la forma de comunicación mas directa con Orunla y sus vaticinios. En las ceremonias de "bajar" a Orunla" porque se esta haciendo Ifa (o sea, nace un nuevo babalawo); por cuestiones de gravedad en algún caso consultado; para saber el orisha tutelar del aleyo o bien por la ceremonia de Fin de Año en que sale el oddun que regirá el venidero, se rinden honores y sacrificios a Olofin, Orunla, y a todos los orishas y orissas.

Para esto se utiliza el Até de Ifá y los ikines que se cogen en una mano y se dejan caer en la otra, marcando en el Tablero, que está cubierto por el yefá, los signos de derecha a izquierda. En este ultimo caso, el babalawo más joven, quien representa el país y el mundo, es "registrado" o consultado por el babalawo más viejo. En esta ceremonia que realizan las casas más prestigiosas participa el mayor numero de babalawos e invitados de otras casas. Todos interpretan de acuerdo a su experiencia y antigüedad en este complejo sistema religioso la palabra de Orunla a seguir en el año que comienza, por ejemplo, los ebbó que hay que hacer, la bandera que hay que poner, prohibiciones que hay que observar, en fin, la conducta social y moral a seguir. De cada letra primaria u oddun meyi, se obtienen 200×240 combinaciones secundarias y 4.096 terciarias. Como se observa, es un sistema muy complejo y el iniciado necesita una gran memoria e inteligencia para poder interpretarlas. En África esta enseñanza dura 7 años

EL TABLERO DE IFÁ O ATÉ

Es una tabla redonda, sobre la cual se tira el Ékuele durante el

acto adivinatorio. Esta tabla se coloca en el suelo sobre una estera, en ocasiones, el borde es labrado; en ella además, se marcan los cuatro puntos cardinales. El Norte representa el sol, y lo rige Obatalá; el Sur representa a Jesucristo y lo rige Oduá; el Este representa a la luna, y lo rige Changó; el Oeste representa el cuarto menguante de la misma y lo rige Echú.

CONSULTA CON EL ÉKUELE

La realiza un Babalawo adivino de Orula. Oráculo de IFÁ se compone de una cadena de un largo determinado, en la que a tramos regulares, se le insertan 8 abalorios que pueden ser de coco, carey, etc. Lo importante, es que los mismos pueden caer hacia arriba o hacia abajo, durante el acto adivinatorio. Se utilizan 16 IKINES (Semillas de palma), para la adivinación con este sistema.

CONSULTA CON CARACOLAS O DIALOGUN

Lo realizan santeros y Babalawos, es el método adivinatorio por medio de los caracoles, o cauris, 16 en total. Aunque los Santeros sólo leen 12; el resto les corresponden a los Babalawos. Despues de mayubar (rezar) se arrojan sobre la estera en el momento de la consulta. Las combinaciones posibles son 17, conocidos por odu popularmente denominados orduns. Estos odus, al combinarse, originan 256 odus compuestos. Los cuales, representan personajes oraculares, a cada uno de los cuales les corresponden distintos refranes derivados, por lo general, de antiguas historias Yorubas. Estos refranes, unidos a las distintas generalidades positivas o negativas, son lo que permiten al consultante caracterizar la situación específica que vive el cliente o consultado por un espacio de tiempo determinado. Los caracoles, previamente preparados pueden adoptar 2 disposiciones: una con la abertura original hacia arriba, o viceversa. Cuando cae hacia arriba, se dice que está en posición conservatoria, y cuando cae en la posición inversa, se dice que es posición no conservatoria.

Además de los caracoles, este sistema de adivinación, utiliza como instrumentos auxiliares los ibo, objetos que sostenidos en las manos del consultado hacen que el santero o Babalawo obtenga respuestas de sí o no a las distintas interrogantes o alternativas que permitirán hacer predicciones sobre el futuro del consultado. El sistema de adivinación se completa con los Ebó y adimú, que son los distintos recursos y alternativas, como limpiezas, baños, ofrendas, etc.

A diferencia de otros sistemas adivinatorios, el Dilogún cubano no sé en la posible inspiración divina o poderes psíquicos. Este sistema se rige por un conjunto de corpus de conocimientos, previamente establecidos, perfectamente diseñado y estructurado que el santero debe conocer a la perfección. Está compuesto por refranes, historias, reglas y algoritmos.

LEYENDA DEL DILOGGUN

Yemayá estaba casada con Orula, gran adivinador de la tierra de Ifé, él estaba muy unido con el secreto de los caracoles. Un día tuvo que hacer un viaje, largo y tedioso para asistir a una reunión de Babalawos que había convocado Olofi. Como Orula demoró en el viaje mas de lo que había calculado Yemayá, se quedó sin dinero comenzando a pasar fatigas. Así que un día se decidió aplicar toda su técnica y su sapiencia para consultar por su cuenta a quien precisaban de ayuda. Yemayá, era adivinadora de nacimiento, y sus predicciones tuvieron mucho éxito y sus ebbó ayudaron a mucha gente. Orula, de regreso, oyó decir que había una mujer adivinadora y milagrosa en su pueblo. Él, intrigado, se disfrazó y fue preguntando por el lugar donde vivía la adivinadora, con la sorpresa que llegó a su propia casa. Yemayá al descubrirlo, le dijo: ¿ Tu creías que me iba a morir de hambre? , entonces él furioso, la llevó delante de Olofi quien decidió que Orula consultara con el EKUELE, los Ikinés y el tablero de Ifá y que Yemayá dominara los caracoles solamente hasta el nº 12, pero le advirtió a Orula que cuando Yemayá saliera en su Oddun, todos los Babalawos tendrían que rendirle pleitesía, tocar con la frente el tablero y decir: Ebbo fi Eboada (lo poco que se está haciendo es para tu bien).

CONSULTAS CON COCO U OBI

En la regla de Ocha, el coco es el fruto más importante, se dice " sin coco no hay santos" Su dueño es Obatalá; es el medio más directo de comunicación con los Orishas y los Eggún (espíritus de los difuntos). En las ofrendas de tributo o agradecimiento no puede faltar. A través de las distintas posiciones del coco se puede leer el Dilogún y el Ifá, aunque habitualmente se utiliza para preguntas sencillas. Esta lectura la realizan personas que hayan recibido los guerreros. Van a usar el coco, lo tiran contra el suelo o lo parten con un cuerpo duro, no sin antes bendecirlo con una Moyugba (rezo) al santo. Ya partido, se toma cada pedazo, se redondea se reza a Olofi, a Olorun a Olordumare, a todas las deidades y a los muertos, a la fuerza del que se registra, a todos los Babalochas e Iyalochas que están en el cielo, pidiendo que hablen por mediación del coco Se pueden utilizar pedazos de la corteza de un coco seco, éstos tienen un lado oscuro (la corteza) y otro lado blanco (pulpa o masa). Antes de hacer la tirada, se ofrece agua a la tierra. Las combinaciones posibles son 5, según predominen en el registro (adivinación), la parte oscura o la clara. Cada combinación tiene un refrán, una sugerencia o moraleja que el santero o Awo interpretan.

ADiestramiento y funciones de los Babalawos

En yoruba significa "padre del saber o de la adivinación" (de baba, padre, y awo, adivinación). Constituyen la mas alta jerarquía dentro de la Ocha, pues son los depositarios del conocimiento encerrado en el Libro Sagrado de Ifá, el mas complejo

oráculo* de que se tenga conocimiento. El babalawo, según la ortodoxia cultural, es el encargado de entregar los orichas* guerreros, primer paso en la consagración dentro de la santería.

Este sacerdocio impone determinada conducta social y personal, pero lo que mas lo distingue es el estudio constante de la naturaleza y el Universo, pero sobre todo del Libro Sagrado o Tratado de Oddun, una extensa obra en la que predominan el simbolismo y un intrincado lenguaje esotérico, lo que a menudo vuelve difícil e intrincada su interpretación. De ahí la obligación del Oluo (sabio, como también se le llama al babalawo) de estudiar a Ifá.

Al Awo acuden los creyentes para resolver todo tipo de problemas (personales, de salud, espirituales, económicos, matrimoniales) pues en Ifa están reflejadas todas las situaciones de la vida y su solución. Una teoría de los adeptos afirma: "ya todo sucedió en el mundo una vez, y fue recogido en el Libro Sagrado. Ahora solo falta la materia o la acción que llene de nuevo, por un instante, el espacio que habitamos".

Al sacerdocio de Ifá se puede llegar después de hacer Ocha o directamente, si así lo dispone el oráculo, y la consagración dura siete días también, aunque con características bien diferentes en los rituales.

Para poder ser admitidos a esa orden superior, el aspirante debe seguir un curso de adiestramiento. En el caso de un babalawo, este proceso es largo y costoso. No se ha conocido a ninguno que haya podido seguir un curso tan extenso y tedioso que le permita realizar la labor de recitar, de memoria, las 4,096 historias de Ifá.

Otros aspirantes o novicios pasan por un adiestramiento más corto en su duración. En el caso de aspirantes a sacerdotes de Aarón y Oshasin, esto se considera indispensable.

Entre los Egun, en Badagry, vecindad cercana a los yorubas, el sacerdocio está bien organizado y el período de entrenamiento se hace algunos años, era de aproximadamente siete años. Los jóvenes toman un curso de paganismo, que en la actualidad se termina en un período de tres a cinco años. Este adiestramiento se realiza tan amplia y profundamente que más de un siglo de influencia cristiana y de infiltración mahometana ha sido casi imperceptible, mientras que los templos paganos superan en mucho los otros edificios de cualquier lugar o poblado, ejerciendo los sacerdotes su influencia sobre las otras religiones mediante propaganda en sus templos, hogares, lugares públicos y hasta en las mismas calles.

Las funciones que se consideran necesarias aprender para un entrenamiento o estudio adecuado son:

- 1) Los sacerdotes actúan como intermediarios entre los dioses y los hombres, ofreciéndoles rezos y sacrificios.
- 2) Actúan como adivinadores, perteneciendo esta labor, muy particularmente, a los sacerdotes de Ifá. Deben dominar los instrumentos de adivinación.
- 3) Conducen y dirigen enjuiciamientos con el fin de crear un mayor sentido de moralidad; también preparan y venden encantamientos, amuletos y otros artículos relacionados con sus trabajos.

Para poder ejercer estos trabajos tan importantes como delicados, en una forma satisfactoria, se considera a los sacerdotes como sacrosantos y sus personas son inviolables. Cualquier insulto o violación en su contra se castiga severamente. El oficio de sacerdote o sacerdotisa de Ifá es hereditario, y se considera como un honor en cualquier familia. En el caso particular de Orisha Oko, es enteramente obligatorio, y el

palo o estaca de hierro, emblema simbólico del dios, debe permanecer siempre en la familia, sin que ésta pueda deshacerse de él. No obstante lo anterior, la práctica del sacerdotio en forma pública no interfiere para nada con la práctica familiar del mismo. Usualmente, en cada familia, siempre hay un miembro que debe hacerse cargo de esta labor, y casi siempre es elegido el de mayor edad

Espiritismo.

Uno de las explicaciones más aceptadas es que el mito tiene sus orígenes en los grupos prehispánicos caquetíos y Jirajaras, etnias que poblaron el occidente venezolano en lo que hoy corresponde a los estados Falcón, Lara, Yaracuy y Cojedes. El culto a las lagunas, a sus dueños y sus encantos, el uso de las cavernas como lugares consagrados a los rituales y los que relacionan la inundación con el fin y resurgimiento del mundo indígena, son algunos de los elementos propios de los antiguos mitos y cultos indígenas.

La resistencia que tuvieron estas creencias presentes en la esencia religiosa de cultos y prácticas como María Lionza, no es extraña. Los testimonios de los cronistas de la época reflejan que los grupos étnicos mayoritarios al momento de la conquista fueron los caquetíos y los jirajaras. Barreto explica que en el censo levantado en 1776, en ocasión de la visita del Obispo Martí a estas zonas geográficas, las cifras de pobladores era la siguiente: Indios en el pueblo 800 Indios fuera del pueblo 500 Vecinos españoles en el pueblo 80 Vecinos españoles fuera del pueblo 685. El exceso en cantidad de población de los indígenas y la prohibición de uniones entre éstos y otros grupos étnicos, hizo posible que las creencias de los primeros se mantuvieran más puras. Luego, tras la estabilización de la conquista, se estrechan las relaciones entre los diferentes grupos raciales, dando origen al mestizaje. Esto favoreció que los indígenas transmitieran gran parte de su tradición cultural, la que a su vez, se mezclaría para dar origen entre muchos otros, al culto que hoy conocemos como María Lionza.

Tomando las palabras de Marcel Mauss, citado por Barreto, aunque personalmente difiero del concepto de religión dado al culto, el mito fue “sujeto a necesarias y nuevas interpretaciones que fue creando algo así como un mito de ese mito, configurándose como la religión de salvación colectiva que, en los años siguientes, se extiende a toda la geografía del país hasta llegar a ser hoy, la religión más popular de Venezuela, y que traspasando sus fronteras, ha penetrado en los países vecinos.

Del Mito al Culto,... no hay gran trecho

Mito y Culto están íntimamente relacionados. El culto de **María Lionza** parece ser producto de un proceso lento de acumulación que recoge rituales ancestrales indígenas, africanos y europeos; que se hacen sentir en las primeras décadas del

siglo veinte y que dio origen a la deidad que hoy conocemos: la **Reina María Lionza**. En su composición interna, el culto obedece a una jerarquización a través de las denominadas cortes: la principal, integrada por la **Reina María Lionza**, el indio **Guaicaipuro** y el **negro Felipe**, en una perfecta trinidad sincrética. A ésta se subordinan las demás cortes, como la **india**, conformada por los diferentes caciques venezolanos; la médica donde está el **Dr. José Gregorio Hernández**, famoso medico nombrado “**venerable**” por el Vaticano y por quien se lucha desde hace años para su canonización, **José María Vargas y Luis Razetti**; la **Vikinga**; la **africana**, constituida por las siete deidades **yorubas, Changó, Ochún, Eleguá, Yemayá, Adcitada**; entre otras. Asimismo, los espíritus que conforman estas cortes se han sincretizado, al incorporar elementos de otras culturas. Reconocidos artistas, personajes populares, héroes legendarios como Simón Bolívar son parte de los espíritus con los cuales se puede conversar a través del “cajón” o médium en cualquier sesión espiritista. El propósito del culto, es la cura física y espiritual de los practicantes y creyentes, además de un fin muy utilitario, como es solicitar prosperidad en los negocios, el trabajo, el amor y las relaciones sociales. El acceso al culto, ya sea como practicante o creyente, se desarrolla de acuerdo a un complejo ceremonial. Esto incluye la iniciación (desarrollo espiritual del banco o sacerdote), las coronaciones (bautismo), o la simple consulta. El tiempo que dure la iniciación va a depender de la capacidad de cada persona o de lo que en el argot del culto se le denomina “luces”, es decir, poder para comunicarse con el mundo de los muertos.

El centro principal de la práctica de este culto es el Monumento Natural María Lionza, conocido también como la Montaña de Sorte y Quibayo, decretado el 18 de marzo de 1960. Está ubicado en la población de Chivacoa, estado Yaracuy; dentro del Macizo de Nirgua. Existen otros lugares para la práctica del Culto como Agua Blanca, en el estado Portuguesa, “además de la gran cantidad de centros existentes en todo el país donde se atiende a una población de miles de personas, que se mueven desde cualquier parte del territorio nacional y también desde Colombia, las Antillas Holandesas, República Dominicana y Trinidad y Tobago” (Acosta y Guanipa).

Las curaciones se realizan tanto en centros urbanos como en los lugares naturales donde se enfoca el culto: Sorte, Quibayo o cualquier otro. Cuanto se trata de trasladarse hasta estos sitios, los pasos del preceremonial consisten en la preparación de la caravana, es decir, grupo de asistentes, organizada por el director del centro espiritual. Al llegar se elige el lugar en donde se realizará la ceremonia, el cual se purifica antes de proceder a la instalación del altar. La limpieza se realiza con pólvora, agua bendita, amoníaco, tabaco e incienso. A continuación se monta el altar con la iconografía de las diferentes cortes, las velas y las ofrendas, que incluyen comidas, bebidas espirituosas, flores, frutas, cigarros, etc. y se elaboran los oráculos magnéticos, especies de símbolos que se dibujan en el suelo y que tienen poderes especiales, conforme al caso o consulta. Terminado esto, se comienza la sesión (ceremonia) que consta de velaciones, consultas o coronaciones, según corresponda.

Al comenzar la ceremonia, hay toques de tambores y se entonan cantos y rezos

con el fin de invocar a los espíritus. Al incorporarse (entrar en trance) el médium, se comienza con la sesión de consultas y curas. La comunicación entre el creyente y el espíritu se realiza a través del triángulo: creyente-oficiante (médium)-espíritu; el banco también sirve de enlace entre el creyente y el espíritu. Según las investigaciones de Acosta y Guanipa, este triángulo es guiado por la trilogía universal: padre, hijo y espíritu santo.

El culto de María Lionza se sustenta a través de la narración oral, que “le confiere a la vez continuidad y posibilidad de libre interpretación del mismo por parte de oficiantes y fieles” (Perera). Sin embargo, para que la tradición se sostenga se “mantienen algunos dogmas, aceptados por la casi totalidad de los creyentes que reconocen la existencia de un Dios Todopoderoso de donde dimana toda la fuerza sobrenatural de las divinidades”. El carácter de las prácticas no es incompatible con el catolicismo, inclusive la mayoría de los creyentes y practicantes, dicen ser católicos devotos. En este punto, es importante resaltar la presencia de divinidades católicas en los altares, como por ejemplo, el Sagrado Corazón de Jesús, Santa Bárbara, La Virgen del Cobre y la consecuente participación de los creyentes en ceremonias cristianas como San Juan Bautista o la procesión de la Divina Pastora, extraordinaria expresión de fe que se realiza cada año en Barquisimeto.

Aunque algunos autores han constatado que la práctica del culto corresponde a los sectores más desposeídos de la población, esta aseveración ha sido declarada como falsa por muchos estudiosos del tema. Pollak-Eltz señala la participación en el culto de creyentes de diferentes extracciones de clases y niveles de instrucción. Esta característica fue observada personalmente durante la presente investigación, cuando se visitaron los centros espirituales. Los consultados corresponden a diferentes sectores sociales y profesionales, lo que importa parece ser la necesidad de cura o ayuda espiritual, la cual es común para todos los seres humanos.